

SECRET

DE MARRUECOS

La estancia del general Boichut en nuestra zona

Informes de Madrid

El viaje de Boichut

En la Dirección de Marruecos y Colonias han manifestado que el general Boichut llegó a Ceuta a las diez y treinta de la mañana de ayer, visitando el campo exterior. Almorzó en la Comandancia general.

A las once visitó el campamento del Tercio, donde fue recibido con gran entusiasmo. El general Boichut condecoró a Millán Astray y a la bandera del Tercio con la cruz de guerra.

Después presenció la maniobra de la Caballería indiana en el llano del Lila y revisó el campo de Aviación.

A las siete presentó sus respetos al Jefe de la zona, y a las diez y treinta celebró una conferencia sobre la próxima colaboración.

* Según comunicó el general en jefe, el general Boichut salió ayer, a las ocho, para Tánger, donde permanecerá hasta las diez en que marchará a Larache, llegando a esta población a las 13.00, y continuando su viaje hacia la zona francesa, sin novedad, a las 14.30.

En la noche en el resto de la zona del Protectorado.

Desde Melilla

Partida ahuyentada

Melilla, 29.—En la oficina de Intervención de Sena se presentó el capitán de Benítez, manifestando que una partida de ladrones había incendiado las casas de su pelotón. Por orden del jefe de la Intervención salieron destacadas algunas fuerzas, que causaron tres muertos a los malhechores.

Impresiones de los poblados sometidos

Melilla, 29.—Los capitanes interventores de Beni Tuzán y Beni Hixk han hecho excursiones a las principales poblaciones de las respectivas comarcas, y fueron acogidos con simpatía por los indígenas.

Los indígenas se hallan ocupados en la construcción de puentes para facilitar las comunicaciones.

El coronel jefe de Intervenciones Sr. Pozas continúa en Axdir, y prosigue su labor política cerca de diferentes kabilas. Después se trasladará a otra zona, con objeto de organizar fuerzas indígenas que existan. Se sabe que algunos kabilas se han ofrecido para formar los grupos que vayan a castigar a esos rebeldes.

El viaje del general Boichut

EN CEUTA

Llegada del general Boichut a Ceuta.—Un herido.—Muerte del teniente Mendoza

Ceuta, 29.—Procedentes de Tetuán llegaron en automóviles el alto comisario, general Sanjurjo, y el comandante Goded, jefe del Estado Mayor.

De Melilla llegó en hidro el comandante general de aquel sector, general Castro Girona. Todos los jefes se dirigieron a la Comandancia general, y el objeto de su viaje era recibir al comandante superior de las tropas francesas en Marruecos, general Boichut.

A las diez de la mañana llegó, procedente de Tánger, el crucero «Reina Victoria», conduciendo al general Boichut y al jefe de Estado Mayor francés, general Helle; teniente coronel Caillaux y comandante Bouchacourt. Al fondear el crucero, la fortaleza del Hacho hizo las salvas de ordenanza.

En una palanquero fué a bordo el general Goded a recibir a los jefes franceses. Estos desembarcaron en el muelle de la Puntilla, siendo en el recibidos por el alto comisario, el jefe de las fuerzas navales, comandante García Velázquez; el comandante general, el alcalde de la ciudad, el coronel del Tercio, Sr. Millán Astray; Comisiones de todas las Armas y numeroso público.

Hindió honores una compañía del Tercio, con escuadra y música, que fué revisada por los generales Boichut y Sanjurjo.

La comitiva se dirigió a las inmediaciones de la Real Sociedad Hipica, hasta donde se había cubierto la carrera, y en el pabellón levantado al efecto presenciaron el desfile de las fuerzas de línea al mando del general Gómez Morato.

Las fuerzas destacaron en columna de honor por el siguiente orden: compañía del Tercio, batallón del Serrallo, una bandera; compañía de ametralladoras, batón de Ingenieros zapadores, Artillería de plaza y montaña, Caballería, tabo de Infantería de Regulares, todos con banderas y estandartes.

Boichut felicitó al general Gómez Morato por el excelente estado de las fuerzas.

Después del desfile de las tropas ante el general Boichut, el soldado de la escolta del general Gómez Morato, Ramón Samper Osorio, del séptimo escuadrón de la Victoria, por engañarse el caballo que montaba, cayó a tierra, produciéndose heridas en la cabeza, asistiendo en el cuartel Electroléon y conduciéndose luego al Hospital O'Donnell.

A las doce los generales franceses, en séquito y las personalidades españolas se dirigieron a la Comandancia general.

En ella se celebró un almuerzo, asistiendo Sanjurjo, Boichut, Castro Girona, Helle, Goded, comandante García Velázquez, Gómez Morato y los jefes de las diversas Armas.

Amorizó la comitiva la banda de música del regimiento de Ceuta.

Terminado el almuerzo, los comensales marcharon en autos al campamento de Dar-Riffen, donde se alojó el Tercio.

En Dar Riffen

En honor de los generales Boichut, Helle y su séquito se celebró en el campamento de los legionarios en Dar Riffen una fiesta, recibida a los generales franceses a la entrada del campamento, donde formaban los escuadrones de legionarios, el coronel Millán Astray. Acompañando a Boichut iban el alto comisario, los generales Berenguer, Castro Girona, Gómez Morato y Goded y el comandante García Velázquez.

Después de presenciar el desfile de tres banderas y un escuadrón pasaron al cuarto de banderas, donde se sirvió un refresco.

El coronel Millán Astray pronunció una elocuente alocución al legionario, que emocionó a todos, produciendo en Boichut, que conoce el español, profunda impresión, culminando ésta en el momento en que Millán Astray, en perfecto francés, y con la mano en primer tiempo, saludó y evocó el recuerdo del general Gouraud, terminando con un emocionante canto a la bandera francesa, que produjo tan

intensa agitación en el ánimo del general Boichut, que con los ojos arrasados en lágrimas y llevado de súbita inspiración, arrojó de un tirón del pecho de los comandantes Caillaux y Bouchacourt la cruz de Guerra que ostentaban, rompiéndoles, por la violencia del tirón, las guerreras, y colgándolas, una de la bandera de la Legión, y otra del pecho de Millán Astray, a quien tuvo un rato fuertemente abrazado, mientras la concurrencia aplaudía y los legionarios entonaban vivas a España y Francia, haciendo exclamar a Boichut que en todos sus años de carrera militar, jamás sintió una emoción comparable a la visita al campamento de los legionarios.

También habló el conocido presbítero gallego D. Basilio Álvarez.

Seguidamente, ante las tropas formadas, el general Boichut leyó la orden general del ejército francés en Marruecos, fechada el 28 de Julio del 26 en el campamento de Dar Riffen, de la Legión extranjera española, en la que se llama al Tercio magnífico regimiento que, bajo las órdenes de su ilustre jefe, se ha cubierto de gloria en los campos de batalla de Marruecos, y ha prestado una ayuda eficaz al ejército francés.

Los generales marcharon en autos al llano de Elila, donde presenciaron las maniobras de unos escuadrones de Regulares. Marcharon luego a Tetuán.

EN TETUAN

Tetuán, 29.—A las siete de la tarde llegó a esta plaza la comitiva que formaban los generales Sanjurjo y Boichut y sus séquitos.

Cinco escuadrones de Regulares rindieron honores.

A la puerta de la Residencia esperaban las Comisiones oficiales, autoridades, jefes y oficiales, representaciones musulmanas y numeroso público.

Terminado el desfile de las tropas que habían realizado los honores, la comitiva pasó en los salones de la Residencia, donde se sirvió un «lunch». Luego el general francés acudió a cumplimentar al jefe. Fue recibido en la puerta del palacio por el gran visir y altos dignatarios, hasta que llegó a la presidencia del joven príncipe, al que dirigió un afectuoso saludo en nombre de Francia.

En cuanto terminó esta conferencia, se celebró la anunciada entre los generales Sanjurjo y Boichut. A ella solo asistieron los jefes de Estado Mayor.

Por la noche se celebró un banquete, con asistencia de todos los generales y elemento oficial.

No hubo brindis, limitándose al final del banquete a cambiar frases de mutua cortesía los generales Boichut y Sanjurjo.

Después del banquete se celebró en los jardines de la Hipica una verbena que estuvo animadísima. Las señoras se adornaban con mantos de Manila.

A TANCER

Esta mañana el general Boichut, con su séquito, ha salido para Tánger, agradeciendo a Sanjurjo las atenciones recibidas.

REGRESA A SU ZONA

Larache, 29.—Procedente de Tetuán llegó el general Boichut, acompañado de sus ayudantes, almorzando en el palacio de la Comandancia, invitado por el general Souza.

A la comida asistieron también los coronados de Estado Mayor Martínez y el jefe de las Intervenciones militares Asensio.

Después de la comida, a las tres de la tarde, el general francés y sus acompañantes regresaron en automóvil a su zona, yendo con ellos hasta el límite de la nuestra el general Souza.

Consecuencias de la visita

Tetuán, 29.—La visita del general Boichut en vespas de acontecimientos resolutivos en la marcha de nuestro protectorado, especialmente en el aspecto militar, tiene indudable importancia.

La conferencia que recién llegó el ilustre caudillo sostuvo en su despacho con el alto comisario y los jefes del Estado Mayor de ambos generalísimos, cubría esa importancia militar.

No es necesario agregar una línea a las declaraciones del Gobierno respecto del viaje del general de las tropas francesas de Marruecos.

Hay propósitos de ocupar toda la zona adscrita a España, como Francia está realizando en la suya.

Actualmente, y en acción conjunta, que compete a los dos ejércitos, no queda más que Yebal, donde pequeñas bandadas ejercen presión sobre las kabilas, evitando que sigan el movimiento de emigración que se inició en el Rif y continúa en Gomara y Beni Said.

Por su parte, los franceses tienen al norte de Wazan igual problema a resolver que nosotros, siendo las directrices del avance coincidentes.

Una operación de policía

Para evitar la presión que algunas partidas de rebeldes ejercen sobre los poblados sometidos de Beni Hiler, y al mismo tiempo ver la forma de batirlos, cerrando el acceso a nuestras posiciones, formóse una pequeña columna, integrada por elementos de la moshalla de Tetuán, mehallas e idallas de adictos que avanzaron por los buques que forma el terreno entre Menkati y Keraque, situados en las crestas que dominan las comarcas, ocupando puntos dominantes que facilitarán futuros avances.

Escuadras de fuerzas aéreas siguieron el movimiento de la columna que manda el coronel Patxot, bombardeando los poblados que servían de refugio a los moradores de la cuenca del Mecor, especialmente la casa de Jerro y aduar Anisix, provocando incendios.

Por el fuerza necesario para castigar a los disidentes, se encuentra preparada una jarka formada por guerreros de Beniuraguel al mando del prestigioso kaid, que vendría a Axdir al primer aviso para testimoniar su adhesión incondicional al Maizén.

Do Ceuta llegaron tres baterías por carretera, a pesar del abrumador calor que estamos padeciendo.

Entierro de un teniente

La noche última falleció en el Hospital Militar central el teniente Eladio Mendoza, que pertenecía al grupo de Regulares de Ceuta y fué herido el 8 de Mayo en la acción de las lomas de los Morabos, en el sector de Axdir.

Por la tarde se celebró el entierro. El féretro fué conducido en un arnés cubierto por la bandera nacional y coronas con expresivas dedicatorias.

Presidió el duelo el jefe del grupo, Varela, y el padre del finado.

Un incendio en Dar Xaul

Ayer se declaró un fuerte incendio en el campamento de Dar Xaul, perteneciente a la zona de Regala.

Se quemaron varias tiendas de los soldados, con los equipos de éstos; pero se consiguió localizar el fuego sin que ocurrieran desgracias.

Llegada de tropas

Procedentes de Ceuta han llegado hoy dos tabores de Regulares y las compañías expedicionarias de los regimientos del Rey y Soria.

A Regala marchó el batallón de Cazadores de África, que manda el teniente coronel Laveren.

En la zona francesa

Ataques rechazados.—Varias sumisiones

Babat, 29.—En el frente Norte han sido rechazados dos ataques dirigidos por los merodeadores contra otros tantos puestos de la «mancha» de Tazza.

Los ulealí sometidos se han reintegrado a su territorio de El Ksour.

Los benialaham de la región montañosa se han sometido en su totalidad, con la sola excepción de dos familias.

De provincias

En honor de un ex prisionero

María, 29.—En Fuente del Alamo se ha hecho un curioso recibimiento al cabo Amate, héroe de Chemafa y ex prisionero. El cabo llegó en automóvil, acompañado de su madre, hermana y novia. El pueblo, con el Ayuntamiento a la cabeza, salió a recibirlo, y en la iglesia se dijo una misa, después de la cual el párroco dirigió la palabra a los fieles para enaltecer la obra del héroe. En el Ayuntamiento se sirvió un «lunch».

Se ha iniciado una suscripción pública a favor de Amate.

Melchor Amate, seguido por muchos automóviles, se dirigió luego a El Estrecho, su pueblo natal, donde también se destacó el entusiasmo.

EL ASCENSO POR ELECCION

La Comisión encargada de redactar el reglamento

El Diario Oficial del Ministerio de la Guerra publica la siguiente real orden circular:

«En cumplimiento de lo dispuesto por el artículo tercero del real decreto de 26 del corriente, la Comisión que ha de redactar el reglamento para las ascensos por elección que en el futuro real decreto se establecerá estará compuesta por los generales y jefes que a continuación se relacionan, debiendo incorporarse con toda urgencia los que se encuentren en situaciones fuera de esta corte, haciendo los viajes por cuenta del Estado y con derecho a las dietas reglamentarias los días que permanezcan fuera de su residencia».

Presidente, general de división D. Leopoldo de Sarr y Marín, conde de la Playa de Ixtam, director general de Instrucción y Administración de este Ministerio.

Vicepresidente, general de brigada D. Alfredo Gutiérrez Chaurio, jefe de la Sección de Estado Mayor de la Dirección general de Preparación de Campaña.

Vocales: coronel de Infantería D. Gregorio Benito Terraza, de la segunda media brigada de la segunda brigada de Cazadores de Montaña; coronel de Caballería D. José Grimaldo Gallego, del regimiento de Ilustres de Pavía; coronel de Artillería D. Luis Taviel de Andrade y Lardo de Tejada, de la Maestranza de Sevilla, y coronel de Ingenieros D. Salvador Navarro de la Cruz, del segundo regimiento de Ferrocarriles.

Secretario, teniente coronel de Estado Mayor D. Juan Seguí Almazara, agregado militar a la Embajada de España en París.

HORRIBLE DESGRACIA

El administrador del ingeniero Orueta, muerto por el tren

Ayer mañana ocurrió una sensible desgracia en los andenes de la estación del Norte, que costó la vida a D. Ramón Lavín y González Carvajal, uno de los jefes más prestigiosos del cuerpo facultativo de Estadística, con domicilio en la calle del Conde Duque, número 15.

Era administrador del ingeniero Sr. Orueta, que tan trágico fin ha tenido en Villavieja, y había bajado a la estación a recibir sus restos mortales.

A la llegada del convoy el Sr. Lavín intentó cruzar la vía tercera, por la que aquel entraba, con tan mala fortuna que fué alcanzado por el tren.

Varios empleados de la Compañía recogieron del suelo al infortunado Sr. Lavín y le trasladaron al Gabinete sanitario de la estación, donde se le aplicaron los primeros auxilios que le habían ocasionado la muerte. Un hermano de la víctima, llamado D. Luis, reconoció el cadáver como perteneciente a su hermano.

Los médicos certificaron que había muerto a consecuencia del fuerte golpe sufrido, que le había ocasionado la completa fractura de la base del cráneo.

El Juzgado de guardia, que era el del distrito del Hospital, se constituyó en el lugar del suceso y recibió declaración al maquinista, Miguel Jiménez Ortiz, y al fogonero, Agustín Cerezo González.

Estos manifestaron que el ver una persona en peligro de ser atropellada hicieron desobedecerlos esfuerzos por detener el tren, sin poderlo conseguir, desgraciadamente.

También recibió declaración el Juzgado al mozo de limpiezas Telésforo Gómez Vitor, que fué testigo presencial del hecho.

Dice que cuando estaba dando salida a los viajeros del tren corto de Avila vio que un individuo intentaba cruzar la vía en el momento que entraba el expreso de Irún; que vio vacilar al Sr. Lavín, azorado quizás por la proximidad del convoy, y, por fin, cómo éste era alcanzado y lanzado a distancia.

La desgracia ha producido hondísima impresión, pues el Sr. Lavín era muy conocido y estimado por sus altas dotes de inteligencia y trabajo.

Muerto al volcar un «auto»

Jáen, 29.—En el kilómetro 18 de la carretera de Alcaudete a Granada volcó a causa de un mal viaje el «auto» de esta matrícula propiedad de D. Gregorio Barrios, vecino de Alcaudete.

En el accidente resultó muerto un hijo del dueño del coche, llamado Benjamín, que era quien lo conducía.

¿SE TRATA DE UN CRIMEN?

Los médicos que curaron a José Rodríguez aclaran un poco el suceso

Le hizo la trepanación el doctor Olivares

El libro de accidentes de la Casa de socorro de Valdecasas.—Algo de lo que hizo José Rodríguez el día que fué herido

En la mañana del día 8 de Diciembre del año actual, en que fué herido el electricista José Rodríguez en el domicilio de su amante Felisa García, aquel fué curado en la Casa de socorro de Valdecasas por el médico de guardia D. Fernando Molit.

Éste entró por su propio pie y acompañado de Felisa.

Desos el primer momento el Sr. Molit pudo observar que la lesión era de carácter grave.

Tan es así que en el libro de accidentes del benéfico establecimiento se consigna el parte de la siguiente forma: «Fractura del temporal derecho; pronóstico grave».

El Sr. Molit envió al herido al Hospital Provincial, como a pesar de su gravedad, podía andar, ordenó que con la hija le acompañase un camillero. Éste fué Hilario Badillo.

Este ha hecho manifestaciones muy interesantes. Recuerda con exactitud cuanto ocurrió en relación con el suceso que nos ocupa.

Cuando camillero y herido se disponían a tomar el Metro, José se paró de pronto y se negó a ir al Hospital. Y fueron a decárselo al médico de guardia.

En la conversación sostenida entre el camillero y José, éste dijo que había sido agredido con un palo; pero sin determinar la persona que le había agredido.

De regreso en la Casa de socorro, José dijo al médico que él quería ir a su casa, porque desde allí, si era preciso, iría a un sanatorio, del que disponía por ser miembro de una Sociedad benéfica de su oficio.

No tuvo inconveniente el médico en acceder a la solicitud, y le autorizó para cumplir sus deseos; pero encargó al camillero que no rompiera ni extrajera la baja que le había dado para el Hospital. Hilario todavía la conserva.

Queda, pues, sentado que José Rodríguez Díaz declaró al camillero que ha sido agredido con un palo.

De esta agresión resultó con el parietal derecho fracturado, herida que el facultativo de la Casa de socorro de Valdecasas calificó de grave.

Y la certificación pasa al Juzgado de Valdecasas y luego al de Alcalá de Henares, al que corresponde instruir el sumario.

José marcha a su casa.—Se agrava su estado y acude a la consulta del doctor Roales.—Esto se lo envía al doctor Nogueras

Desde la Casa de socorro, José Rodríguez Díaz marchó a su domicilio. Al llegar, a preguntas de su mujer, contestó que la herida que padece se la ha ocasionado al caerse y darse contra el quicio de una puerta.

Es lógico que quisiese ocultar lo ocurrido en el domicilio de su amante para evitar un nuevo disgusto familiar, acaso de mayor trascendencia que los anteriores.

Transcurrieron muchas horas. La herida no ha sido curada nuevamente. Sigue el vendaje puesto en la Casa de socorro de Valdecasas, que José se ha tocado repetidas veces por efectos del dolor intenso que le produce.

Alfonsa Meneses, en vista de que observa en su marido extraños síntomas, que la angustian, y además tiene una fiebre alta, debió consultar con el doctor Roales, médico con el cual están igualados.

Lo hace al día siguiente. José Rodríguez está como entontecido. Al hablar balbucea y se le entiende muy poco de lo que dice.

Cuando el matrimonio llega a la consulta, ésta llena de gente, y Alfonsa, con lágrimas en los ojos, suplica a todos que la dejen pasar la primera, pues su marido se encuentra muy malo.

Así sucede. A los pocos momentos, el doctor Roales le reconoce.

Y desde su consulta ordena que sea llevado en seguida a la clínica del doctor Nogueras.

Lo que nos ha dicho el doctor Roales.—Intención de la herida.—Es preciso operar en seguida

Ayer por la tarde, acompañados de un amigo y colega del doctor Roales, fuimos a visitarle en su domicilio, Avenida de la Reina Victoria, 8.

El doctor Roales nos recibe con una exquisita amabilidad y se nos ofrece para contestar cuantas preguntas tengamos a bien hacerle.

Le advertimos el objeto de nuestra visita, y exclama:

—«Pregunte, pregunte lo que quiera».

—«¿Cómo encontró usted a José Rodríguez cuando se presentó para que le reconociera?».

—«La primera impresión que me causó fué pesimista. Reconocí la herida y advertí que por ella supuraba un líquido cefálico y que presentaba fenómenos—resaca, contracciones del rostro, balbuceos—de conmoción cerebral. Tenía fiebre alta, que era un signo inequívoco de que existía una infección de la herida. Tenía la fractura del temporal, hasta el extremo de que este hueso estaba acaballado sobre el parietal, y en las contracciones y muecas que hacía se advertía la presión sobre las meninges».

—«¿No se atrevió usted a operar?».

—«No es que no me atreviese, sino que me encontraba solo. El caso era de intervención urgente, ya que había una supuración que si no ocasionó la muerte instantáneamente fué porque se escapaba hacia fuera, y el cerebro se defendió por sus propios medios de la infección difusa, que en otro caso se hubiera producido».

—«¿Y qué decidió usted?».

—«Pues enviémoslo al doctor Nogueras, al Hospital de San José y Santa Adela, que una vez que le reconoció opinó lo mismo que yo, que era precisa una intervención quirúrgica urgente».

El herido dijo al doctor Nogueras que que ría ir a un sanatorio; pero cuando el doctor le advirtió que esto le costaría unas dos mil pesetas, dijo que entonces no podría, y aconsejado por el director, marchó al Hospital Provincial.

—«¿Usted volvió a ver al herido?».

—«Sí, señor... Después de salir operado del Hospital Provincial, y a requerimientos de la familia lo hice así, y le encontré ya en estado casi desesperado. Estaba como boba y la lesión cerebral había llegado ya a su máxima gravedad. Me dijeron que había estado en el Hospital, pero que había salido a petición suya. Yo pensé que,

inevitable la muerte, seguramente en el Hospital habían accedido a darle el alta para que muriera entre los suyos. Cuando yo reconocí la herida por segunda vez, la infección era de tal naturaleza, que impedía observar si había sido operada, pues presentaba ya los bordes tumefactos. Por otra parte, yo no me atreví a tocar con el bisturí, porque como el hueso, desde luego, cedía, de haberse hecho la trepanación estaba expuesto a saltar las suturas, a llegar a la temporal y a que hubiera quedado muerto en el acto. Me limité, pues, a ordenar al practicante que le lavara con frecuencia la herida, a ver si podíamos combatir la infección, y yo atendí a su estado general, que era también bastante grave».

A los pocos días fallece José Rodríguez Díaz en medio de horribles dolores. El doctor Roales certifica la defunción, haciendo constar en el certificado que había sido a consecuencia de una meningocefalitis consecutiva de traumatismo».

Sin embargo, el cadáver fué inhumado. El doctor Roales ha declarado varias veces en el Juzgado. Ha repetido cuanto nos ha dicho, ante el jurado.

Su actuación queda bien clara y patente. Y hagamos constar que José Rodríguez se le presentó en su clínica, la vez primera, con la herida infectada ya.

José en el Hospital.—El doctor Olivares le hace la trepanación.—El herido dice que le han dado una pedrada

En el Hospital Provincial ingresó el día 18 de Diciembre, a las once de la mañana.

Ha acompañado de su esposa. Le dió ingreso la monja Srta. Josefina, y fué destinado a la cama número 6 de la sala número 9. También estaba presente en el acto del ingreso su hermano Julián.

José dijo que había sido curado de primera intención en el Puente de Valdecasas, y que la herida que padecía en la cabeza era consecuencia de una pedrada.

Dio como domicilio el número 36 de la calle de Rosa de Silva.

El ingreso en el Hospital fué hecho con todos los requisitos legales y destinado a la sala novena.

La trepanación la practicó el propio doctor Olivares, considerándola indispensable. Halló en la cavidad craneana un depósito purulento. La trepanación se hizo con resultado absolutamente satisfactorio, y poco después de terminada, ya expresó el José su deseo y su propósito de abandonar el Hospital.

Contra esta tentativa empleó el Sr. Olivares los razonamientos que estimó más convincentes; pero el enfermo siguió resuelto a salir del Hospital, y a este fin había en el mismo sentido a monjas, enfermeros, internos y practicantes.

A las diez y seis días de haber sido operado—12 al 28 de Diciembre—se impuso la familia del herido, reclamó imperiosamente el alta y se le dió a petición propia.

No sabe más, ni le incumbe saber, el médico de la sala. El enfermo, más propiamente dicho, el herido, había recibido asistencia médica a los pocos momentos de ser lesionado, y después en otro dispensario quirúrgico, donde le habían examinado, según parece, al Hospital Provincial.

Queda, pues, esclarecida la intervención del Hospital Provincial

La quiebra del liberalismo

Los espíritus abiertos deploran el estado actual de la política y los hombres del liberalismo, herencia de la Revolución francesa, y temen por la libertad en ese vórtice caótico en el que se van abismando todos los valores preteritos. Así parecen indicarlo los resultados de las elecciones que en el último quinquenio se han verificado en los distintos países, donde las fuerzas se han polarizado en dos partidos opuestos, librando una batalla feroz hasta que logra uno de ellos la victoria definitiva.

Los polos a que nos referimos son el obrerismo y el conservadurismo. No necesitamos hacer cálculos para indicar las causas de esta reducción de campos. La burguesía liberal lanzaba sus tiros contra el altar y el trono, eternos opresores del pensamiento. Y cuando en los demás países (que no en el nuestro) esos dos poderes se hallaban agotados, presentaba, plena de vigor, una nueva fuerza, cuyas exigencias pretendían saltar la meta prefijada por el liberalismo histórico. El proletariado adquiere proporciones desmesuradas, y su capacitación hace palmario al antiguo partido avanzado el cumplimiento de su misión.

He aquí por qué el partido liberal tiene que optar por describirse al conservador o al obrerista. O, dicho con más propiedad, el programa que lo alimenta carece de objetividad, es ya conservador. Y como aquellos elementos que el fustigó (altar y trono) son valiosos auxiliares de oposición al avance obrero, no tiene más remedio, si se obstina en mantenerse a pie firme en sus primeras posiciones, que rezar el «Yo pecador», abandonar su zahareado gesto inicial y asociarse a sus enemigos tradicionales. Pero si quiere conservar el verdadero liberalismo, caminando con la dinámica de la vida, tiene que dejarse arrastrar por esa nueva fuerza del obrerismo pujante.

Esta es la clave explicativa de la quiebra del liberalismo. En cuanto a la masa inculta que, hasta ahora, permanecía alejada de las contiendas políticas, conducida únicamente por las bridas religiosas, ha despertado con ocasión de la guerra, viendo al sacerdote del Dios de la paz proclamar e implorar al Señor de las batallas. Sabe a qué atenerse respecto a las enseñanzas de un clero que da bendiciones a los hombres y hace votos al Cielo para que tenga mucha paciencia y intente matar a otros hombres, tan inocentes como ellos. Por esto, también el pueblo inculto muestra una actitud hostil a las creencias de sus mayores y viene a engrosar el partido del trabajo, que triunfará, indudablemente, en cuanto se ilustre un poco y pueda percatarse de su importancia. Bajo cuantos aspectos miremos la cuestión, no podemos menos de ver que el porvenir pertenece al Trabajo, y si los hombres que se reputan liberales no quieren ser zafios a su gloriosa enseña, es menester que no hagan alto en el camino de la evolución social y sigan adelante con las nuevas exigencias que trae la vida misma.

Pararse es morir; vivir es marchar, marchar sin interrupción...

HEADS

La situación económica en Francia

La Comisión de Hacienda aprueba los proyectos financieros

París, 29.—La Comisión de Hacienda de la Cámara ha adoptado, por 19 votos contra 13 y una abstención, los proyectos financieros del Gobierno.

Por 19 votos contra 13 aprobó igualmente un proyecto de créditos suplementarios, elevando a 45.000 francos la indemnización parlamentaria.

La repatriación de capitales

París, 29.—El Sr. Connevoit, diputado por la Creuse, ha depositado una proposición de ley concediendo durante dos meses una completa amnistía por todos los hechos referentes a las ocultaciones de haberes en el extranjero.

Al expirar dicho plazo, todo ciudadano o súbdito francés que resulte culpable de haber ocultado en el extranjero capitales o haber olvidado de hacer entrar en los plazos normales del comercio las divisas que se le debieran por todas las operaciones realizadas en el extranjero y que no son necesarias para hacer frente a pagos regulares, será castigado con un año a cinco de prisión y con la confiscación total de las sumas que hubiere ocultado.

La proposición prevé que cuando en la apertura de una sucesión o en toda otra ocasión de transferencia o de mutación, el heredero o el nuevo propietario de sumas o valores de cualquier clase depositados en el extranjero no hubiera hecho la declaración al Fisco, será castigado con las mismas penas y sufrirá la misma confiscación.

La supresión de las subsecretarías

París, 29.—Cuarto número de parlamentarios no se avienen a la supresión de las subsecretarías de Estado.

Primariamente se han hecho gestiones para el mantenimiento de la subsecretaría de Aeronáutica. Ahora se ha pedido al Sr. Tardieu, ministro de Obras públicas y encargado de los servicios de las Regiones liberadas, que, si no se puede mantener la subsecretaría de las Regiones liberadas, se cree una Comisaría confiada a un parlamentario sin ninguna retribución.

Se puede asegurar que el Sr. Poincaré tiene el firme propósito de no aumentar ni en una sola unidad el número de miembros del Gobierno.

Una rectificación

París, 29.—Docletan en la Presidencia del Consejo que es inexacta la información publicada en varios periódicos de esta capital concerniente a ciertas manifestaciones hechas ante la Comisión de Hacienda por el presidente del Consejo y ministro de Hacienda.

No es cierto, en efecto, que el Sr. Poincaré dijera que el Gobierno pensaba pedir sacrificios a la fortuna adquirida, fuera de lo estipulado en el proyecto actual.

Prevención de altos cargos

París, 29.—En los círculos políticos bien informados de esta capital se citan los nombres de los ex ministros Sres. Chapel, Lefrancque, Renault, De Monzie y Henri Simon, presidente de la Comisión de Hacienda de la Cámara de Diputados, para sustituir al Sr. Barthou, actual ministro de Justicia, en la Comisión de las Reparaaciones.

También se dan los nombres de los generales Gouraud, Weygand, Dargi y Simon para reem-

plazar en su puesto de alto comisario en Siria al Sr. De Jouvencel, que acaba de dimitir dicho cargo. Se añade que el Sr. De Jouvencel será nombrado embajador de Francia en Argelia, puesto que desempeñaba el actual ministro del Interior, Sr. Sarraut.

Aggravarán los Estados Unidos sus exigencias financieras?

Nueva York, 29.—Se afirma que el presidente de los Estados Unidos, Sr. Coolidge, está convencido de que la hostilidad que se manifiesta en Francia contra los americanos, y las declaraciones de los hombres de Estado franceses, tendrán por efecto obligar al Senado de los Estados Unidos a rechazar el acuerdo Berenger-Mellon y a formular condiciones mucho más rigurosas.

El Sr. Coolidge cree que la agitación extranjera en favor de una anulación de las deudas a condiciones más ventajosas, hace imposible la ratificación del acuerdo Berenger-Mellon, a menos que Francia dé pruebas sinceras de que acepta sus condiciones y condene la actitud de algunos de sus conculadadores.

Sin duda, relacionada con estos propósitos está la decisión del presidente, quien ha pedido al secretario norteamericano del Tesoro, Sr. Mellon, que, como se sabe, se halla en Francia en período de vacaciones, interrumpa éstas y comience inmediatamente una serie de conferencias con los hombres de Estado de Europa sobre la situación financiera de los países perjudicados por la guerra.

Explicando un alza

París, 29.—Los diarios estiman que el alza registrada en la cotización de las divisas extranjeras se debe a que el Tesoro francés ha tenido que adquirir gran cantidad de libras y dólares para hacer frente a los próximos vencimientos, y señalan que, tanto en París como en provincias, han sido muy importantes los pagos anticipados de impuestos, lo que demuestra la confianza de los contribuyentes en el Gobierno.

LADRONES FRACASADOS

Una criada valiente

Vigo, 29.—Ayer, unos desconocidos asaltaron la casa del párroco de San Jorge de Melonva con el propósito de robar.

El párroco estaba ausente, y la criada, al darse cuenta de la presencia de los ladrones, llenos de entereza corrió a una habitación y empuñando un revólver hizo frente a los asaltantes.

Estos intentaron abalanzarse sobre la sirvienta; pero ésta disparó repetidas veces sobre los forajidos y les obligó a huir, abandonando algunas herramientas del «oficio».

DETRAS DEL TELON

Cómicos y autores

¡Vaya una temporada!

De Colombia han llegado casi todos los artistas que allí marcharon, bajo la dirección de Leandro Cerdanal.

¡Y qué tal! Pues... tres meses de estancia en Colombia y cinco semanas de actuación.

Vamos; algo así como un desastre por... por falta de dinero, ya que resulta que la «tournee» se hizo esperando subvenciones que no llegaron.

La Lopetegui ha optado por quedarse en Bañanquillo, haciendo de cupletista.

Óperas de Pancorbo

Más cerca de Pancorbo están ya los «cañeros», porque quienes no están por las costas los de Levante, o sea en Barcelona y Valencia, en los Madriles dan aire a la figura personal.

Así, Eduardo Marcom, que viene escotado de París.

Repreñes y estreno

Ayer, en Novedades fué puesta en escena «La corte de los gatos», y como reía el público que llenaba la sala del popular teatro!

Con decir que hasta Tallado se puso enfermo de risa, atacado del contagio, ya hay un dato terminante para asegurar la importancia del suceso cómico que hubo.

Mañana estrenarán la bufonada «El príncipe sin par». De Carballada, Guillén y maestros Vela y Tibeda, obra de gran espectáculo.

Se incendia un pinar

Málaga, 29.—En un pinar enclavado en la Sierra Bermeja, de la demarcación del pueblo de Casares, propiedad del Estado, se declaró un violentísimo incendio que duró tres días.

Con objeto de salvar al ganado que moraba por aquellos alrededores se envió personal de Málaga y Casares.

Entre el vecindario causó gran alarma, pues el fuego amenazaba invadir toda la comarca. Las pérdidas son de 80.000 pesetas. No hubo degradingas.

SE HUNDE UN DESCANSILLO

Y resulta gravemente herida una anciana

La vecina de la casa número 30 de la calle del Salitre Regina Quesada Pardo, de ochenta años, al salir ayer de su habitación, se dio un momento en el descansillo de la escalera.

De pronto, y sin que hasta ahora se sepan las causas, se hundió el piso, cayendo también Regina, que fué trasladada a la Casa de socorro, donde la apreciaron la fractura del peroné.

Después de asistencia pasó al Hospital Provincial.

El Juzgado de guardia, que lo era el del distrito del Hospital, se personó en la casa del suceso, haciéndose una inspección ocular y tomando declaración a varios testigos.

Declaraciones de un ministro alemán

Berlin, 29.—El doctor Ball, nuevo ministro de Justicia y de las Regiones ocupadas, ha declarado a los representantes de la Prensa alemana que los contingentes de tropas extranjeras en Renania ascienden actualmente a 35.000 hombres, siendo si que la cifra normal prometida a Alemania durante la Conferencia de Locarno y en la Conferencia de embajadores del mes de Noviembre de 1923 fué fijada en 50.000 hombres. El ministro ha añadido que la gendarmería extranjera en los países ocupados era también mucho más numerosa, y es necesario el retirar cierto número de soldados en interés del buen acuerdo entre los dos pueblos.

Gravísima cogida de Chaves

¡Ya estaréis satisfechos!

(Crónica telegráfica de nuestro enviado.)

Valencia, 29.—Ya han quedado satisfechos esos aficionados perniciosos para la fiesta. Lo mismo en una que en otra región, que dejándose influenciar exclusivamente por la pasión, van a la plaza con el decidido propósito de chillar a un torero aun cuando se coma un toro, aunque haga maravillas.

Chaves, en el momento en que trazo estas líneas, está en la enfermería de la plaza, refofoformado y sometido a una operación quirúrgica. Al torero del Grao no le ha cogido el toro; le han cogido esos sus paisanos, que no pueden tolerar el triunfo de un torero de la región, y le ha herido el asta derecha del último mura de la tarde, cuando le entró a matar, y gracias sean dadas al magnífico y providencial capote de Eduardo Anillo, porque si no, a estas horas, la cogida seguramente hubiera adquirido proporciones de tragedia.

Sin dejarme influir por el sentimentalismo del momento, sino conservando todavía el re-



Angel Tamarit, Chaves, gravísimamente herido por un toro en la corrida celebrada ayer en Valencia

cuerdo del medio ambiente en que con respecto a Chaves se ha desarrollado la feria, creo justo decir que el público valenciano ha estado demasiado duro y enérgico con su paisano.

Ni más ni menos que otros, el torero del Grao ha tenido momentos de duda y de prevención, momentos malos, en suma; pero también los ha tenido de torero fino, serio y dominador, y más todavía a la hora de matar ha estado decidido. ¿Por qué, pues, ese ensañamiento?

Para Chaves acababa hoy la feria, y en el momento final ha sido víctima del percalce, luchando con el mal estilo que han sacado los muros, y al propio tiempo con la oposición sistemática de sus detractores.

Hoy, como en días anteriores, ha tenido momentos felices y malos; pero en éstos ha influido mucho la nerviosidad que le proporcionaban las aisladas protestas de aquellos que originaron, primero, la muerte de Fabrilo; después, el alejamiento y desgracia del gran Grao, y, por último, hace dos años, el extraño fin de Rosario Gimio. ¿Qué hemos de hacerle Cada cual obra con arreglo a su conciencia.

Villalta, que había luchado con un mancebo y con un mura peligroso, dió muerte al toro que hirió a Chaves de dos cascadas arriba, atacando valiente y salvando hábilmente el pitón del bicho, que esperaba el avance para tapar la salida, y herir al mancebo huido que le tocó en primer lugar, lo sujetó y dominó con unos mulateos por bajo, logrando después algunos de ítemplante con la derecha.

Al cuarto, el único claramente peligroso, que brindó a la señora que ayer le regaló la medalla, le trató hábilmente, aguantando impasible las tarascadas del animalito, que se quedaba en el centro de la suerte tirando mil cornadas y defendiéndose a la hora de matar, desarmando al arrancar el espada, y sin dejar pasar el helado; causas estas que dieron motivo para que Villalta estuviera más pasado que otras veces.

Con el capote sobresalió un quite de lances por alto que hizo en el quinto.

Agüero, el poseedor de la oreja de oro del año que corre, no ha podido desarrollar todo su arte. Ha torreado, sí, con el capote, magníficamente, elevando la mano contraria a la falja y la otra a la misma altura, corriendo esta lo suficiente para mandar al bicho, que lo pasaba rozando los lomos con la taleguilla. Ha torreado con la muleta a su primer toro, que brindó a la Peña Agüero, con arte, estilo y variedad; pero no ha podido desarrollar todo lo suyo para corresponder a las muchas simpatías que aquí tiene. La faena de muleta, completada con el estocazo con que dió muerte al quinto, le hubiera acarreado un triunfo ruidoso y definitivo. Le han aplaudido mucho y con entusiasmo; pero tengo la seguridad de que Martín no se conforma con eso. En la última de feria lo verán ustedes.

RECORTE

En la enfermería.—El parte facultativo

Inmediatamente de ingresar Chaves en la enfermería procedió el doctor Serra a reconocerle, encontrándole una herida penetrante en la parte superior, lado izquierdo, del pecho, y otra, grandes destrozos, en el hombro del mismo lado. Hecha la cura con la rapidez y cuidado necesarios, facilitó el doctor Serra el siguiente parte facultativo:

«Durante la lidia del sexto toro ingresó en esta enfermería el diestro Francisco Tamarit (Chaves), con una herida de diez centímetros de extensión en la parte superior del pecho, que la interesa tejidos importantes, y otra en el brazo derecho, con grandes desgarras, que dejan al descubierto la clavícula. Pronóstico muy grave.»

La cura fué muy larga y complicada. Hubo que darle catorce puntos de sutura, quedando el diestro en un estado de suma postración.

Con gran frecuencia se le ponen inyecciones de suero y aceite alcanforado para reanimarle. En los alrededores de la enfermería se aglomera inmenso gentío en demanda de noticias.

Traslado a un sanatorio.—Buenas conve-

das.—Otra operación.—Para mañana Terminada la cura que le hicieron en la enfermería, quedó Chaves rodeado de su cuadi-

lla, de su apoderado, D. Antonio Alvarez, y de algunos íntimos.

Los familiares del torero, que viven en el Grao y que acudieron rápidamente a la enfermería, fueron rodeados por la muchedumbre, que les dirigía frases de consuelo. En la enfermería se desarrollaron emocionantes escenas. En cuanto acabó la corrida acudieron todos los lidiadores a interesarse por el estado de su compañero.

De acuerdo el apoderado con la familia y con el doctor Serra, se dispuso a primera hora de la noche el traslado del herido a una Casa de salud.

El traslado se hizo con las naturales precauciones, siendo llevado Chaves en una camilla y muy lentamente para evitar cualquier movimiento brusco.

Después de la camilla iba una gran multitud, a la que contenían las fuerzas de Seguridad.

Una vez en el Sanatorio, y en vista del estado del diestro, se le practicó una delicada operación, preliminar de la definitiva que se le hará mañana.

Los médicos se muestran reservadistas. La impresión causada en Valencia ha sido enorme, especialmente en la barriada del Grao, donde había nacido y residía el infortunado matador, que ha caído víctima de la mala estrella que parece perseguir a los toreros valencianos.

En casa del herido.—Otros detalles

Al conocerse la gravedad del estado del diestro, su apoderado marchó rápidamente a comunicar al padre de Chaves la desgracia ocurrida a su hijo.

En la casa del diestro, y con el padre de éste se encontraban otros familiares y amigos, esperando que llegara Chaves, que con la corrida de hoy terminaba su actuación en la feria valenciana.

La llegada del apoderado le hizo pensar en la posible tragedia, y se desarrolló una escena tristísima. En los primeros momentos se le ocultó al padre el verdadero estado de su hijo.

Algunos amigos del diestro recordaban que habían aconsejado que no torrase los muros; pero Chaves contestó que en Valencia gustaban mucho esos toros, y que él, por complacer a sus paisanos, toraría esa corrida. El toro que le hirió se llamaba «Troyano».

¿Se le amputará el brazo?

El médico que ha curado en el sanatorio a Chaves ha dicho que de presentarse un flemon en el brazo, sería preciso amputarle éste. Afirmando que es posible que el flemon se presente, aunque no es probable que así suceda.

En Madrid

Una novillada mixta

Los auténticos charlotas, una cuadrilla de pegadores portugueses y la lidia de cuatro novillos en plaza partida componían el cartel de la novillada de ayer, que tuvo la virtud de llenar la plaza.

En primer término se recibió el público con los trucos charlotescos, con los mismos trucos de siempre, con las mismas gracias, salvo ligeros detalles, que dieron vida al torero cómico cuando surgieron este Charlot con el auténtico Lapierra y el auténtico Botones, hoy diseminados en otras cuadrillas.

Después, hicieron su trabajo los pegadores portugueses. La labor de los lusitanos no fué del agrado del público.

Se dividió luego el ruedo y empezó la lidia formal de cuatro novillos por el santanderino Roman González y el madrileño Luis Muñoz.

Lo mejor de la corrida, lo único que merece especial mención es el trabajo de Luis Muñoz, que en realidad se sale del modesto marco de una novillada mixta y puede y debe aspirar a mayores empresas.

Con el capote, con la muleta y matando su primer toro alcanzó Luis Muñoz grandes ovaciones. En el segundo toro de capa con soltura y arte. Hizo una faena de muleta reposada, manejando el trapo con temple y conocimiento. Al dar un pase de costado le arrojó el toro y le produjo una herida en la región supraciliar derecha y varias contusiones en diferentes partes del cuerpo.

Tuvo que ingresar en la enfermería, y el sobresaltado despatchó al novillo.

En suma: que Luis Muñoz ha ganado una novillada en serio para colocarse en un buen puesto, al igual con la misma decisión y el arte que demostró ayer.

La novillada de esta tarde

Hoy se celebrará en la plaza de Madrid una novillada, en la que se lidiarán reses de don Andrés Sánchez, de Salamanca, por las cuadrillas de Lagarto, Julio Mendoza y Gitanillo de Triana.

La corrida empezará a las seis en punto.

Para mañana

Mañana, a las once de la noche, tendrá lugar una fiesta con el siguiente programa: Segundo. Se lidiarán dos becerros utereros de la ganadería de D. Gumerstino Llorente, los cuales serán lidiados por los charlots madrileños Cañamón Charlot, Cachumba y su Botones.

Segundo. Se lidiarán dos becerros utereros de la misma ganadería por Miguel López Aroca, de Murcia, y uno por Angel Revuelta (Angelillo de Madrid).

Tercero. Presentación del hombre tanque.

Cuarto. Gran castillo de fuegos artificiales.

La amabilidad de los urbanos

Contestando a la idea que un lector de LA LIBERTAD expuso hace tiempo para que los guardias encargados de la circulación pudieran resguardarse de los terribles rayos solares, recibimos una atenta carta de uno de los interesados agradeciendo, en nombre de sus compañeros, la intención de nuestro comunicante y diciéndonos que sus jefes les han autorizado para instalarse en los puntos inmediatos al del servicio, en los que disfruten de la deseada sombra.

Nos complace que los agentes de la circulación se consideren suficientemente atendidos con la autorización de los jefes. Nuestra intención, al insertar la queja, fué la de proporcionarles el mayor beneficio posible.

Las fiestas colombinas

El «Cataluña» va a Huelva

Cádiz, 29.—El crucero «Cataluña» zarpará mañana con rumbo a Huelva, con objeto de encontrarse en aquel puerto durante la celebración de la fiesta colomblina. A bordo del «Cataluña» va el capitán general de este departamento, don Pedro Mercader.

Acompañan al «Cataluña» en su viaje a Huelva el capitán Alaya y los torpederos 1 y 2.

El veraneo en la Sierra

Hendiendo la noble Sierra de Guadarrama en estos días de Julio lujuriosos de sol, he hecho yo—Silvestre Rey—una larga y esperada caminata. Llenamente atravesé el gran espinazo de esas montañas que son azules desde Rosales, y que han conocido mi prisa por acercarme a las cumbres y luego mi lentitud de última hora, hacia ya la retina de lontananzas.

La seducción de la lejana guita mis pasos. Un motivo desinteresado—gozar de soledad en un rincón de universo—me condujo. El afán amoroso de poner la planta en tierras heroicas—esta Sierra es un nervio de España, aquí nace el viento que busca, más abajo, el duro corazón de las Castillas—disparó mi voluntad hacia el camino. El primer paso, después de una imagen editorial de las cumbres altivas, me trajo un intenso y perfumado goce de mí mismo. Me sentía libre, indomable. Mi espíritu y el espíritu de la Naturaleza coincidían. Era una sola y misma cosa. Algo de la valentía de mi vida, todavía indomada, sorprendí en aquellos picachos recordados duramente, con perfil guerrero, sobre el cielo malinal de un maravilloso azul joven.

Alrededor mío las cosas ostentaban un vago gesto de espera. La soledad de cualquier paraíso dejado a la espalda—camino entre zarzamoras y finos álamos—, debía aguardar mi presencia desde remotas edades geológicas. Se me iban despertando, en una latitud ignorada, amplios ecos familiares de la Naturaleza. Acercábanse a mí el labio habitual de mi espíritu. Adoptaban ya sobre él posturas plasmadas en un perfil de eterna simpatía. Enfrente del recuerdo de la vida ciudadana, confesada allí con timidez, colocábase entonces dominante la nota agreste, henchida de paternidad. El paisaje heroico de la hora y el paisaje habíanse convertido dulcemente en muda presa amorosa. Yo—Silvestre Rey, romántico humilde—me encontraba, no sólo semejante a la Naturaleza, sino expresión suya, como uno de aquellos gentiles álamos que ponían en la soledad del camino cansado su rumor de hojas.

Llegué a la cima del puerto. Sobre mí había el cielo. A mis pies, la tierra se alejaba, ondulándose. Me detuve un momento. Un silencio y una quietud como de Naturaleza recién creada habían caminado constantemente junto a mí. Los horizontes que desde el primer paso contemplé—altivos acompañantes también de mi paseo—, pusieron en mi retina su persistente voluptuosidad. Comprendí entonces vagamente fraterno de todo lo que vi hacia acercarme a la cumbre—el arroyo claro, el viento mismeroso—, pensaba que el espíritu acerca a la Naturaleza. Nuestra alma y el contorno coinciden en un punto que sueña eternidades. Un momento en el campo muestra que espíritu y Naturaleza son dos idénticas expresiones de una incógnita maravillosa. En el hombre de ciudad, la Naturaleza es un eco paternal. Veía a lo lejos alcores de un azul de mar. Más cerca, el ocre de altorozos calcinados por el sol. La Sierra surgía bruscamente, en duras contrafuertes, sobre las lomas amarillentas. Los pinos esbeltos—las ramas surgen del tronco recto con crispaciones de rayos—parecen ocar a los lejos anáforas de infinitudes. Envían a los horizontes, en sus copas verdes, un saludo de gravedad cómica.

De las tierras que se atraviesan velosamente—en tren, en automóvil—, queda en la retina un paisaje recitativo, sintético. No espera al contemplador en esas travesías el erotismo del viaje, hecho de voluptuosidad de lontananzas. Cualquier trayecto se resuelve entonces en monotonía. Se despoja a la distancia de su sentido ideal.

La velocidad requiere, para guardar de ella un recuerdo amable, cerrar los ojos, dejando que la tierra huya anónima a nuestro lado. En tales momentos de ceguera voluntaria, se piensa que todo el encanto de un viaje está esperando con los brazos abiertos—perdon—en las pequeñas del contorno que la rapidez comi que hacer invisibles. Los mundos plateados de un río, el giro inesperado de un camino—ha aquí detalles—, pueden ofrecer intensa emoción al espíritu viajero. Mejor dicho, reúnen parte de la amorosa emoción viajera.

La alegría del detalle se nos entrega en el paseo a lo largo de un camino. La lentitud hermana a la Naturaleza. Esta fraternidad alborota el limo quieto de nuestro ser cotidiano. Sobrecoge, en la soledad del caminante, una visión eterna de nosotros, de la vida, a la que pertenecemos; de la Naturaleza, de quien somos un detalle. La vida ciudadana recuerda allí una pesadilla de tigre. Entonces se piensa con desnudo—a solas con lo que es más fuerte que nosotros, la vida y la Naturaleza: el Espíritu—que únicamente lo que encierra un corazón espiritual está al lado de los hombres amigos de Platón, en aquello de apasionados de contemplar. El hecho de un viaje a pie, semejante a un paseo de amor, puede orientar hacia otro norte una ideología, que es el arco con que el Espíritu dispara sus dardos a las cosas vivas.

En las postrimerías de la caminata atraviesa Silvestre Rey—inquieto amigo de lo dionisiaco—ante un paisaje de historia romanesca: el monasterio de El Pualar. Es el capricho, hecho piedra y misticismo, de un rey que entre los reyes es un capricho de la historia.

Hace al llegar más lento el paso. El paisaje es melancólico. La carretera bordea, pererosa, un calvero. Y sobre el calvero, frente al monasterio, hay una cruz de piedra... Mediando en sueños medievales, entre la cruz y la espada, lleva su andar. Pausadamente se aleja del paisaje romanesco. Queda en la soledad la torre monacal, que es como un rotundo desfilio místico al paganismo heroico del contorno.

P. OARMONA NENOLARES

El Pualar, Julio 1926.

En la Embajada de Portugal

El embajador de Portugal, Sr. Mello Barreto, que es a su vez un periodista ilustre, ha reunido en su casa a algunas de las más salientes personalidades de la literatura y del arte en España, celebrando una gratísima velada en honor del notable literato portugués Sr. Sarmento, redactor del «Diario de Noticias» de Lisboa.

El embajador y su hijo hicieron perfectamente los honores a la distinguidísima sociedad congregada en sus salones, a la que ofrecieron un exquisito y bien servido refresco. Una orquesta amenizó el acto, ejecutando aires sagrados y portugueses.

EL LIBRO

CRITICA LITERARIA

Las novelas de la torería: De "Carmen", a "La mujer, el torero y el toro", (novela), por Alberto Insúa

La literatura novelesca creada en torno a la brava fiesta del circo es de filiación exótica. Una obra célebre, "Carmen" (1847), del francés Mérimée, eleva a categoría artística la anécdota taurina y utiliza el elemento patético del circo, poniéndolo en relación con el dramatismo erótico. Mérimée establece ya los dos primeros términos de esa adecuación que Alberto Insúa completa ahora en su última novela, "La mujer, el torero y el toro". "Carmen" es un drama de celos, suscitado por la preferencia que la protagonista concede al torero famoso sobre su oscuro amante, Don José, el cual la apuñala a la puerta del circo, donde se está celebrando la bárbara liturgia de la sangre. Los alaridos de la mujer victimada confundidos con el atronador vocerío de la exaltada muchedumbre y subyugan patéticamente el final de la fiesta. Con sus despiertos sentidos de viajero percibió Mérimée el misterio erótico vinculado en los gestos crueles de ese trágico arte taurino, y al mismo tiempo los recursos emocionales que podría brindar al arte del novelista. La atracción que sobre la mujer ejerce el espectáculo de la tauromaquía y su actor máximo, el torero, atracción de rancio abuelengo sentido ya por las damas romanas hacia los gladiadores, y que se explica por el prestigio del valor físico del espada, por la virtud afrodisiaca de la sangre vertida y por cierta correlación oscura, pero innegable, entre la mujer y el toro, enemigos y presuntas víctimas ambos del hombre en sus respectivos palenques; todo ese complejo de amoroso sadismo, digno de un estudio freudiano, aparece ya compendiado con extraordinaria energía en la cifra artística de "Carmen" y ha servido de dirección temática para los posteriores novelistas de argumentos taurinos. También señaló Mérimée en la figura de su torero, el rival de Don José, las calidades pintorescas y algo de la elemental psicología del gladiador moderno: su garbosa fanfarronería, su amor a la gloria, representada por el aplauso popular, y sus simpatías y amistades con los héroes de las formas gallardas de la delincuencia: contrabandistas y bandidos. "Carmen" es tan sólo un apunte; pero en él están ya contenidos los elementos pasionales, psicológicos y de ética social que habrán de desarrollarse más tarde nuestros novelistas.

El castillo trágico de "Carmen" tiene una repercusión intensa y artística en "Cartuchera", del malagueño Arturo Reyes, el cual trasluce los términos de la adecuación victoriana, ofreciéndonos, en esa figura de dolorosa apuñalada que pertenece, en rigor, al museo literario del crimen pasional, sino la del espada muerto en la plaza por el toro. El amor interviene como elemento fatal en la tragedia, pues "Cartuchera" se deja coger por el bicho en explosión de la pasión culpable, hasta entonces platónica, que siente por Clotilde, la joven y bella esposa del noble maestro de escuela Don Lorenzo, que lo recogió arrastrado del arroyo y lo crió y educó como a un hijo bajo el techo de su hogar malagueño. En "Cartuchera" se inicia ya la intención de bucear en la génesis de la vocación taurina, trazando los orígenes de esa figura del torero que Mérimée nos presentaba ya cuajada y pujante, vestida con el traje de luces, ungida por la popularidad y la gloria, y que Arturo Reyes nos muestra en sus humildes comienzos bajo los harapos de un pilluelo de la playa malagueña. Los azarosos comienzos del torero, del "maleta", son una página que no faltará ya en ninguna novela de toros y por la cual esta variedad literaria se comunicará con nuestra novela picaresca clásica y la continuará, ampliando su repertorio de cómicos y dramáticos lances a favor de ese andrógino dinamismo de los erubescidos principiantes. "Cartuchera" insinúa también, por la noble psicología atribuida a su héroe, una como rehabilitación del torero, explicado en parte como producto del medio social, como engendro de un sentimiento artístico y abortado en esa forma ruda por la incultura y la miseria; algo semejante al gladiador antiguo y al boxeador de la moderna película norteamericana. En el aspecto puramente artístico, en que se unen lo emocional y lo vistoso, "Cartuchera" nos brinda ese bárbaro y fascinante cuadro de la cogida mortal del torero en la plaza, ante los

ojos de la mujer querida e imposible, que más tarde habrán de reproducir otros noveladores, destilando esencias cróticas en el alambique de la emoción trágica.

Pero "Cartuchera" es todavía un apunte romántico. Donde aparece la intención manifiesta de hacer lo que en el lenguaje de los manifiestos naturalistas se decía entonces «la novela del torero», es en "El espada" (1905), del escritor argentino, sevillano de abolengo y por su larga residencia en la tierra, D. Juan Héctor Abreu (Abrego). En "El espada" nos traza ya el autor la genealogía e historia de su protagonista Carmelo Reyes, nos hace asistir a sus comienzos, nos lleva a las dehesas en que se crían las reses bravas y nos inicia en las costumbres y reabitos del toro, visto en los aceros y tientas. Este actor del drama taurino, el tercer término de la adecuación de Insúa, cobra aquí personalidad, y se acusa con gallardo relieve sobre su natural paisaje, y hace también a nuestros ojos, lo mismo que el torero, su aprendizaje de toro de lidia en las escaramuzas y ensayos de su vida rural. Asimismo nos muestra "Abrego" toda esa pintoresca comparsa que acompaña y sigue a los astros del ruedo: aristócratas de gusto afamado, damas acuciadas por una curiosidad perversa, a las que atrae el valor del espada, cual si en su triunfo sobre la bestia viesen un indicio de una supuesta bravura nupcial. Damas y damiselas semejantes a las que en los frecos de Knossos contemplaban todavía las hazañas de los toreros cretenses, inmovilizadas por el arte en gestos de hace miles de años.

La Beatriz Tournavie de "El espada", esa francesa sensual y caprichosa que se enamora del valor temerario de Carmelo al verlo torrear en Bayona, cierto día en que el diestro sale cogido de puro bravo, lo asiste espantada enfermera, y luego lo acompaña a Andalucía, en unión de su doncella Aina, para darle finalmente plantado en desdénosa fuga, después de llamarle cobardo en plena rueda una tarde en que al diestro le echan un toro al corral, es ya el modelo de la Doña Sol de "Sangre y arena", y de la Mine, "Delicias de la mujer, el torero y el toro". Ese tipo de hembra pasional, perversa o escaragada, cuyo amor al hombre depende de su admiración a la bravura del torero, y que parece encontrar un placer exquisito en la sensación de espanto de su carne femenil ante el espectáculo del artista en peligro mortal, surge de un calefórico erótico el espasmo trágico de la lidia y sirve al escritor para poner de realce el misterio sexual que se encubre bajo los oriflamos de la fiesta, al mismo tiempo que de pretexto para introducir en su obra un material informativo que de otro modo parecería extemporáneo, y que así se aduce como pará satisfacer la curiosidad de la extranjera.

Al acometer Blasco Ibáñez su "Sangre y arena" (1908), encuentra ya en "El espada" reunidos los actores y comparsas que necesita para su actuación. No tendrá que hacer otra cosa sino cambiarles los nombres a los personajes representativos y modificar un poco su historia y su psicología, llamando Doña Sol a su Beatriz, y Gallardo a su Carmelo, y conjugar luego el tema erótico con el bravo tema de valor que requiere y sugiere la fiesta del circo, para tener la visión de su obra. Blasco Ibáñez, sin embargo, introduce en este plan, a falta de una originalidad absoluta, importantes modificaciones y enriquecimientos, calificándolo además todo con el vino de su respiración opulenta. Su Doña Sol será una dama española, pero afrancesada, casi exótica, que viajará por su patria como una extranjera, y para la cual la figura del torero tendrá un prestigio de escampa romántica. El carácter exótico de Doña Sol permitirá al novelista describir la vida de la torería con esa información copiosa y prolija propia de la técnica realista, sin omitir pormenores que resultarían superfluos para lectores indígenas, ya que es la damisela en realidad quien va descubriendo toda esa humanidad taurina. Su Gallardo será casado y padre de familia para que, al olvidarse de su hogar por seguir a la caprichosa viajera, resalte más patético el drama pasional; y con el mismo objeto, y por no prescindir del intenso cuadro de "Cartuchera", la cogida mortal del torero en la plaza—, hará que Gallardo, deshecho al fin por su amante de un día, se deje matar por un toro en el ruedo, bajo los ojos de la hembra cruel, que asume así el perfil de una antigua Artaxerxes. El misterio erótico del fiero arte taurino se revela también aquí con toda intensidad, pues el amor de Doña Sol a Gallardo, nacido del prestigio viril del héroe, va menguando a medida que decaen las facultades del torero y su valor ante la fiera; de acuerdo que hay una correlación entre la mujer y el toro, y el espada ha de luchar con una y otro para salvar su vida, siendo el toro vencido quien le da acceso a la mujer y se la entrega inermes. El ruedo es para Gallardo lugar de prueba viril, antisala de alcoba; hombre y toro se funden como en el mito de Minotauro. Blasco Ibáñez puede recabar el mérito de haber recordado este parangón, así como también el de haber mostrado, mediante la admiración del bandido "Plumitas" por Gallardo, esa afinidad que sobre la raza del valor físico y el anhelo de emanciparse de la tiranía de las jerarquías sociales une al torero, nacido de la plebe, con ciertas formas bravas de la picaresca. El torero es aquí también un engendro del ambiente social, un fruto brillante y misero de la incultura y la pobreza, una forma artística y gallarda de la rebeldía: un obrero o un ganán dotado de ambiciones geniales. Blasco Ibáñez traza así mismo con rasgos indelebles, que los confiere vida personal, a ciertos tipos de la comparsa taurina, como el del simpático "Nacional", banderillero de ardientes ideas democráticas, y en el que el gladiador asume nobles facciones cívicas; indaga en la psicología de la "afición", delinea y aisla de entre la masa a algunas figuras genéricas que luego reproducirá al calco otros noveladores: las del apoderado, el amigo íntimo del diestro, etc., y finalmente hace resaltar con rasgos conmovedores y condenatorios el valor victorioso del caballo y el toro, equiparándolos al torero en importancia humana. Para él la única literatura es el público. Blasco Ibáñez, con sus crudas

descripciones de las sucias y bárbaras intimidades de la fiesta, es el primer novelista que nos hace sentir el horror y el asco del circo.

Después de Blasco Ibáñez, un escritor sevillano, J. López Pinillos ("Parnemo"), nos hará sentir otra vez esa misma sensación al describirnos en "Las águilas" (De la vida del torero, 1911), con un estilo agrio, repente de puro realista, que a veces requiere el amonico con que se purifican las letinas, todo lo que hay de prosaico, de bajo y nauseabundo en la azarosa formación del idolo taurino, los dolores y abyecciones que ha de soportar en la forzada picaresca de los comienzos, cuando es de rigor que huya del hogar y merodee por esos campos, y vaya a las capeas buscando ocasión de lucirse, y por las dehesas a la busca de un toro con el que adiestrarse, pues una de las cosas más dramáticas para estos novicios de un arte peligroso es la falta del toro, su colaborador imprescindible, su lienzo o su trozo de vivo marmol. El "Josele" de "Parnemo" tendría mucho que contarnos acerca de la necesidad que impulsa a un "bretillo", ávido de riqueza y de gloria, a afrontar la época de su noviciado, en las capeas y los cortijos, burlas y ultrajes tan crueles como el que a él mismo le infligió cierto feroz ganadero cordobés. "No me emborracho, no como en la barriga de un caballo, me puse unas tajás de carne junto a pocuero y me corrió dos mastines hambrosos pa que me estrosaran". La novela del malogrado escritor sevillano, escrita con el brio y la crudeza realista característica de su prosa, es la más honrada y veraz de cuantas se han compuesto con un argumento taurino; el amor no interviene en ella como elemento patético, como resorte dramático o paralizador de las facultades artísticas del espada; la obra está dedicada por entero a mostrar cómo nace una vocación de torero en un hogar sevillano, desmoralizado y empobrecido por la bohemia flamenca, y como, en el apogeo de la gloria, la brutalidad de la fiesta trunca las ilusiones del artista, haciendo de él un inválido; una tragedia, en suma, tan conmovedora como la del escritor que pierde el dominio de su cerebro y queda reducido a balbucear la gran estrofa que en otro tiempo declamó con voz plena. "Josele", hijo de un padre alcohólico y lúcido, que se arruina en cuantos negocios emprende, zapatero de profesión, que da a lo último en la flor de inventar unas botas verdes para cruzar raras y unos tacones giratorios para bailarinas, tiene un hermano, Agustín, que cae en la franca delincuencia y salta el cerrojo del Código; él, fundamentalmente honrado, aspira a ser torero de fama para redimir de la miseria a los suyos; trabaja, lucha, arriesga la vida, y cuando ya ve su nombre consagrado en los carteles, un toro, en la plaza de Madrid, lo deja inútil para su arte de una cornada que obliga a amputarle una pierna. Cuando el diestro, convaleciente ya, se da cuenta cabal de su desgracia, no puede soportar la idea del porvenir obscuro y triste y se suicida, arrojándose a la calle de Alcalá desde el balcón del hotel en que se hospedaba. Está amaneciendo, y la descripción de esta alborada urbana, que asume tonos geográficos por el destello de uno de esos placidos y lentos rebanoes que cruzan a veces, en toda hora, la céntrica vía, trocándose en cadena, constituye una página magistral, en que el tema de la delicia, de las reses en libertad y quietud, reaparece como un ritornelo que indirectamente subraya la barbarie del circo. En "Las águilas" todo es sincero, serio y natural, sin resabio alguno de la genial escapada de Mérimée. Ninguna damisela exótica, por el estilo de la Beatriz de "El espada", o la Doña Sol de "Sangre y arena", cruza por esas páginas veraces. "Josele" tiene una novia honrada y pobre, "Salti", con la cual piensan casarse, lo que no le impide alternar, por mero pasatiempo, con canchallas y bailarinas flamencas. Hace la vida alegre y rumbosa de un torero, sin perversidades ni fantasías, y procede con arreglo a la psicología de quien se ha criado en la miseria: es tarde y difícil para declararle su amor a Salti, de la que duda, con un escépticoismo muy propio de su amarga vida; y al dejarlo inútil el toro recuerda a la novia lejana, y piensa que se van a querer asíste a su cariño para seguir viviendo. "Como si el amor que se hasta de la hermosura pudiera no cansarse de la fealdad... No; Salud, que la compadeciera al principio, acabaría por no quererle". Pero puesto que lo quisiese, tampoco podría obligarle a vivir al lidiador inútil, en quien el arte, la gloria, el aplauso de la muchedumbre, esa gran hembra múltiple, pueden más que el amor y la mujer. "¡Iba él a vivir únicamente de cariño? ¡Y la popularidad! ¡Y las luchas del redondeo! ¡Y las emociones del riesgo! ¡Y las alegrías de la victoria! "Josele" es un torero de cepa; encarna todo el misterio de complejas razones que contribuyen a formar una vocación taurina. Siéntese unido al toro, odiado y querido, y a la multitud, adúlador y fiera, entusiasta y voluble. Cuando, ya mutilado, presencia desde el balcón del hotel el coruscante desfile de la "afición" que se dirige a los toros, bulliciosa y animada, sin acordarse para nada del idolo inválido, exclama con filosófica amargura: "¡Como si no me hubieran cortado! Esta vileza del público, este rápido y cruel olvido de la víctima, embriagó la mayoría de los autores de novelas taurinas como una característica inexcusable. En "Cartuchera", mientras el diestro agonizante es conducido a la enfermería, el público, en el ruedo, grita: "¡Caballero! ¡Más caballo!". En "Sangre y arena", cuando Gallardo yace exánime, inmóvil, con las extremidades rígidas, la camisa sobre el pecho, el vientre abierto y un resplandor mato y misterioso entre las pestañas cruzadas", un alarido del público salda la continuación del espectáculo. Y el autor dice, reivindicando al toro: "Rugía la fiera, la verdadera, la única."

R. OANSINOS-ASSENS

Está prohibida la reproducción de os trabajos firmados que se publican en "La Libertad"

LO QUE PREPARAN NUESTROS ESCRITORES

Gómez Carrillo se propone escribir un nuevo libro de Marruecos y tres novelas de amor

Un viaje a través de las almas y de los caminos.--"Puesto ya el pie en el estribo..."--"Con el cabello gris, me acerco a los rosales del jardín..." Dos libros de Marruecos.--El deseo y la nostalgia de Oriente.--Un nuevo escenario.--Tres novelas en el pensamiento.--"El Amor es eterno..."--"La Muerte no existe..."--La labor sobre las cuartillas

Enrique Gómez Carrillo ha pasado por Madrid. Venía de París e iba a embarcarse con rumbo a Buenos Aires. Madrid apenas ha sido para él, por tanto, más que la estación de unas horas, de unos días...

Ningún marcos espiritual mejor que este del prólogo de un viaje para ver la figura de Enrique Gómez Carrillo. Porque la vida y la obra de este artista admirable es eso: un viaje, un viaje de ensueño y de maravilla a través de muchas almas y a través de muchos caminos.

vuelve en recuerdos y otras veces se vive de esperanza. Nada mejor, por ello, para ver a Enrique Gómez Carrillo que el marco de una próxima partida. Y ese, el prólogo de un viaje, han sido las horas del escritor en Madrid cuando vino de París y se disponía a embarcar con rumbo a Buenos Aires.

El hall del Palace. Todo es suave, elegante y discreto. Luz discreta de media tarde, voces discretas en idiomas diversos, música discreta de unos violines vagamente sentimentales. El suelo, alfombrado, es como una sordina al paso de las féminas, que cruzan con un inapreciable aire cosmopolita...

Sentados junto a una mesita leve y breve charlamos Enrique Gómez Carrillo y yo. Lo digo la frase clásica:

—Puesto ya el pie en el estribo, Enrique? —Sí, me contesta sonriendo, con su sonrisa un poco nostálgica, un poco desdenosa, un poco melancólica. Pero éste de ahora es un viaje sin importancia. Solo unos meses... Marcho a Buenos Aires, donde ahora es invierno, casi como pudiera ir a cualquiera de las playas francesas o belgas de media... Quiero volver en esquí. Hay algo que tira de mí, que me ata a Europa...

—Un amor? —Sí, un amor, el Amor... Por eso he sentido tanto dejar París. Pero ya me había comprometido a hacer este viaje...

El Amor, la mujer... He aquí oro de los ritornelos en la vida de Gómez Carrillo. Sobre su carne, sobre su alma, la pasión se encendió en un perpetuo fuego de madrigal. Y hoy, como en la estrofa de Rubén, pudiera decir ávidamente, orgullosamente:

...Mas, a pesar del tiempo terco, mi sed de amor no tiene fin. Con el cabello gris me acerco a los rosales del jardín...

—Y de libros, Enrique?—le pregunto ahora. —Sale, en estos días, "Fé, la Andaluza". Es un libro de emociones y sugerencias de esta admirable ciudad marroquí. Muchas de sus páginas fueron ya publicadas en diarios. Pero otras, con las que yo estoy muy encantado, no, pues usted sabe que hay cosas que no encajan en el diario y cuyo verdadero lugar es el libro...

—Y para después de esta obra? —Quisiera hacer otra, también de Marruecos: "Almagreb". Pero más adelante... A mí me interesa extraordinariamente todo lo marroquí. O, mejor aún, todo lo que está lejos de nuestra vida y de nuestra civilización de hoy. Yo soy un oriental...

Y al decir estas palabras, todo en él parece confirmarse. La indolencia, la pereza ensañadora que voluptuosamente adormece el alma de los orientales, están también, hechas laxitud y lejanía, en el gris, en el adormido, en la actitud de Enrique Gómez Carrillo. Su cabeza, gruesa y rebelde, se tiende hacia atrás, como en un deseo de ensueño. Sus ojos grises, acorados, se pierden frecuentemente en un remoto punto invisible, como en una nostalgia... Y en su actitud, en su ademán, en su gesto, hay aquella indolencia que adormece las almas orientales...

—Yo soy un oriental—me repite, con su voz lenta, en la que hay un ligerísimo acento exótico—. Yo hubiera querido vivir en otro ambiente, en otra época, y tenderme, y soñar, soñar...

—¿Tiene usted en proyecto algún nuevo viaje a Oriente? —Sí. Pero aún he de tardar en hacerle. Para



ENRIQUE GOMEZ CARRILLO

París, como una musa eterna, centra ese viaje constante a través de las almas y de los caminos. Al comienzo o al fin de toda ruta, París es la amante comprensiva, voluptuosa, nueva siempre, que sabe ofrecer la caricia inédita, la palabra oportuna. El alma es va, esclava del horizonte nuevo, de la emoción lejana. Pero París canta su ritornelo de amor y de sonrisas, y hacia él, musa eterna, vuelvo los ojos el alma viajera tras de su paso por aquellos caminos. La sangre vuelve también al corazón, tras de su paso por los cauces del cuerpo...

En ese viaje en que París ha sido la estación principal—el comienzo de la ruta y, en realidad, la meta también—, Enrique Gómez Carrillo ha sabido tender los ojos y el corazón hacia todos los horizontes. Junto a las ciudades doradas de Europa—cuencas lujosas en el gran rosario de Cosmópolis—, las penumbras inquietantes y los lánguidos misterios de Oriente. Junto a lo que ríe y a lo que brilla, lo que es callado y hondo como una lágrima o como una oración. Junto a "El encanto de Buenos Aires—sensualidad y trivialidad—, la tentación "Del Japón heroico y galante" o la fuerza evocadora de Jerusalén...

Pero estos son los viajes a través de los caminos. Y en la vida, en la obra de Enrique Gómez Carrillo, los viajes a través de las almas tienen también un fuerte relieve de primer término. El escritor—no en vano la crónica, la emoción del día, tiene en él calidades maestras—se ha adentrado en las almas de los hombres y las mujeres de su tiempo. Aristas caudillos, triunfadores, han reflejado sus gestos y sus palabras en infinitas crónicas de Enrique Gómez Carrillo. Y en ellas están también las mujeres, con sus frivolidades y sus sutilezas, sus sonrisas y sus caprichos, sus victorias y sus desdenes, sus sueños, sus inquietudes y sus nostalgias de amor...

Y así, a través de estas almas como a través de aquellos caminos, la vida del escritor es siempre un viaje, que unas veces es en-

LA LIBRERIA RUBINOS Y LAS PROXIMAS OPOSICIONES

Para orientarse sobre los textos que conviene utilizar en las oposiciones de Prisiones, Correos y Telégrafos, etc., recientemente anunciadas, deben los opositores hacer una visita a la LIBRERIA RUBINOS, Preciados, 23.

En ella encontrarán todas las obras publicadas referentes a las materias indicadas, no sólo en forma de contestaciones a las preguntas del programa, sino en obras de consulta para ampliar y perfeccionar estas contestaciones no siempre satisfactorias.

El opositor que realmente desea obtener plaza, no debe obedecer en la elección de textos a sugerencias más o menos interesadas de las Academias y acudir a la LIBRERIA RUBINOS, donde, repetimos, hallará elementos para orientarse, hacer unas oposiciones brillantes y obtener un buen puesto.



Alfredo Muñoz García, autor de la interesante novela "El hombre que mató su alma", recientemente publicada



El ilustrado y joven catedrático de Derecho Penal de la Universidad de Murcia, don Mariano Ruiz-Funes, autor del interesante libro "Crimen penal de Anatole France"

más adelante, el Dios quiere, me gustaría hacer un viaje largo a la India, a la de las ribe-
ras del Ganges, a la remota, a la santuosa, a
la misteriosa, a la milenaria... Es una parte de
la India que no conozco... Pero es un viaje
largo y caro... Y no sé cuándo podré hacerlo...
Me gustaría tanto, tanto...
Y mientras se alisa los grises cabellos, Gó-
mez Carrillo repite como un eco, como una
nostalgia...
—Yo soy un oriental...

La decoración ha cambiado. Ya no es el hall
lujoso del hotel cosmopolita, con su luz dis-
creta, con sus charlas discretas, con su música
discreta. Estamos en una de esas estancias
mitad colmado, mitad restaurante—que son co-
munes en los hoteles de la alta sociedad andaluza
en Madrid. Luces grises, charlas en voz alta,
palabras en que tiembla un inconfundible acento
meridional...

En torno a una mesa estamos Gómez Carri-
llo, Manolo Machado y yo. En los platos clas-
ticos se enciende el rubio optimismo de la
manzanilla. No hay música discreta de violi-
nes vagamente sentimentales. Los únicos rui-
dos que a nosotros llegan son los de algún fan-
gullido cantado en voz baja por alguien que
está cerca de nuestra mesa:

—¿Cómo quieres que te quiera
lo mismo a ti que a mi madre.
Como quieres que te quiera.
Eso es pedirme la luna.
Mujeres tengo a millares
y madre no hay más que una.

—¿Qué le gusta a usted hacer preferente-
mente: crónica, novela...?—pregunto ahora al
escritor de «El secreto de la esfinge».
—Por mi gusto, yo no escribiría más que co-
sas de viaje.

—¿Tiene en preparación alguna novela?
—No, en preparación, no... Tengo, para más
adelante, el pensamiento de hacer tres nove-
las vagamente sentimentales. De amor, de amor,
pero con problemas...
—¿Cree usted pasado el amor como tema lite-
rario?

—No. El amor es eterno, en la vida y en el
arte...
—Enrique es un gran enamorado—interviene,
con su risueño e inconfundible acento meridional,
Manuel Machado.

—Hay que buscar el amor, soñar el amor,
exaltarse con el amor—comienza diciendo el es-
critor de «La vida errante»... Yo siempre he
estado buscando el amor, soñando el amor, exal-
tándome con el amor... Ahora estoy queriendo a esa mujercita de que le ha-
blé antes como el yo fuera un obsequio y como
ella, a la vez, fuera mi primera y mi última pa-
sión. Hay que ir al amor de verdad, con toda el alma... Y hay que huir
del amor fácil, del amor caprichoso, del amor
fugitivo y ligero, para buscar el otro amor:
el alto, el fuerte, el noble, el verdadero... Yo
quiero tener siempre esta divina fe de enamo-
rarme. Y el día que así no sea me pegaré un
tiro...

—Eso en cuanto al amor. ¿Y en cuanto a la
muerte?...
—No. La muerte no existe. Existe el miedo y
la obsesión de ella. Aquel miedo y aquella ob-
sesión que ponen escalofríos dramáticos en las
páginas maestras de Maeterlinck. En cuanto
ella llega, nosotros ya no somos...

Entrechocamos nuestros platos de manzanilla.
Y tras una pausa, continuo preguntando a
Gómez Carrillo:
—¿Cómo trabaja usted habitualmente?
—Trabajo siempre por las mañanas. Por la
noche, me es imposible. Creo que es muy con-
veniente para el escritor trabajar todos los
días, aunque, naturalmente, en cantidad varia-
ble. Yo trabajo los días en que estoy de buen
humor...

—Escribir con facilidad?
—Según... Hay días que sí, y me escribo sin
fatiga diez cuartillas seguidas, que no me de-
jan demasiado descontento. Por el contrario,
hay también días en que me detengo en una
frase, en una palabra, y no puedo seguir ad-
lante, y tengo que interrumpir allí las cuar-
tillas...

Un nuevo corbo al chato de manzanilla. Des-
pués, la mano del escritor pasea lentamente so-
bre el mazo oleaje gris de los cabellos. Es la
mano suave y fuerte que impulsó al acero en
el desafío, que trazó surcos de emoción y de
belleza sobre el papel, que se encendió de amor
en la caricia...

JOSE MONTERO ALONSO

TEMPERATURA DELICIOSA
COMER BIEN Y BARATO
únicamente lo conseguirá usted en
SPEDUM

Avenida Pi y Margall, 5
Almuerzos, cuatro pesetas
Entrantes, tres platos, dos postres y vino

En las Terrazas de LOS BURGALÉSES

PRINCIPE, 3

Se come muy bien y la temperatura es de-
liciosa.

PLAZA DE TOROS DEL PUENTE DE VILLEGAS

EL SABADO 31, A LAS OCHO DE LA NOCHE

Sensacional espectáculo

1.º El campeón de Europa de pesos pluma

ANTONIO RUIZ

lidiará y matará un becerro de la acreditada ga-
nadería de D. Silvestre Hernández, de Macotera
(Salamanca), que será banderillado por los en-
tendidos del campión Frank-Horsh, Pedro
Ruiz y Bonillo, auxiliados por el excelente novil-
lero José Avia.

2.º Lida de dos becerros de igual ganadería
por el joven diestro Tomás Pérez (Pich), con
su cuadrilla, que vestirán traje de luto; y

3.º Desencarajamiento de los toros de don
S. Hernández, que serán lidiados el domingo
por las cuadrillas de Antonio Palaciaco y An-
tonio Ortega.

CHAUFFEURS

En «taxi», mediodía ayer, tomado ministerio
Fomento, Atocha para Presidencia, Preclados y
Princesa, 12, se olvidó cartera grande, papeles
importantes sin valor. Se gratificará su devolu-
ción. Princesa, 12, bajo o Instituto Geográfico,
en ministerio de Fomento.

Caldas de Oviedo

Reuma, Gonorrea, Gripe mal curada. Hotel del
Baño. Servicio especial.

15 de junio a 30 de Septiembre.

EL TIEMPO

En España el tiempo es bueno, al bien aún
perdura el viento de la región del Este, que ad-
quiere bastante fuerza en las costas del Sur, le-
vantando marejada.

La temperatura máxima de ayer fue de
36 grados en Sevilla y Huelva, y la mínima de
ayer ha sido de 7 grados en Zamora y Avila.

En Madrid, la máxima de ayer ha sido de
26,6 grados, y la mínima de 11,6.

Tiempo probable en veinticuatro horas

Toda España: Vientos flojos de dirección va-
riable y buen tiempo.

Servicio especial para Matrueros.—A las 20 ho-
ras del día 28. Es probable que se establezca el
Levante en el Estrecho de Gibraltar. A las diez
horas del día 29. Vientos del Este en las costas
del Norte de África.

NECROLOGICA

Ha fallecido en Madrid el prestigioso indus-
trial D. Bernabé Nicas, padre del joven perio-
dista y redactor de la Agencia Fabra D. Anto-
nio.

El entierro constituyó una sentida manifes-
tación de duelo, que puso de relieve las grandes
simpatías de que gozó el Sr. Nicas.
A la distinguida familia del finado enviamos
nuestro sentido pésame.

Fiestas en Villaverde

En el nuevo y ya conocido barrio de los Ro-
sas (estación de Villaverde Bajo), y con objeto
de darle mayor incremento, la Asociación de
Vecinos celebrará en las noches de mañana sa-
bado y del domingo grandes fiestas, a base de
fuegos de artificio, función religiosa en la finca
La Capana, vacuinas, carreras, bailes, becerra-
da, tómbola benéfica y otras atracciones.

Completará el numeroso servicio de trenes uno
de automóviles desde la Puerta de Atocha a di-
cha barriada, que empezará a las diez y media
de la noche y terminará de madrugada.

NOTICIAS

Opositores a Correos.—Nos ha visitado una
Comisión de opositores a Correos, aprobados en
el ejercicio provisto en la anterior convocatoria,
para rogarnos que hagamos llegar al director
de Comunicaciones su súplica de que sean dis-
pensados de verificar en esta de Aspirantes el
examen de los ejercicios en que demostraron
suficiencia, como pueden asegurarlo con la
nota de aprobado.

Estimamos que la petición de estos opositores
no puede ser más justa y razonable.
Sociedad General Benéfica de Porteros de los
Ministerios Civiles.—Esta entidad celebrará Jun-
ta general extraordinaria el día 3 del próximo
agosto, a las siete de su tarde, en Reyes, 4 y 6,
Instituto del Cardenal Cisneros, para elegir Jun-
ta directiva.

Arenal, 4. Teléfono 44 M. POMPAS FUNEBRES

Escuela Central Superior de Comercio.—Los
alumnos de enseñanza no oficial que deseen ve-
rificar sus exámenes en el próximo mes de Sep-
tiembre, para las asignaturas de Perito y Pro-
fesor Mercantil e Intendente, lo solicitarán du-
rante el mes de Agosto venidero, en la secreta-
ría de esta Escuela todos los días hábiles, de
diez a una de la mañana. En la misma se fa-
cilitará el plan de estudios y cuantos datos se
pidan.

La Junta directiva del Colegio de Practicantes
de Madrid ha presentado al jefe del Gobierno
una instancia sujeta por el Colegio de Prac-
ticantes de Cádiz y multitud de empujones na-
vales, domiciliados en dicha capital, solicitando
una recompensa para su presidente honorario
D. Manuel Andrade, por sus múltiples trabajos
en beneficio de aquélla.

Caridad.—Un obrero nos ha entregado cinco
pesetas para la ancianita de la calle de la Pa-
lme. Al cumplir el encargo del generoso donante
hacemos con el mayor gusto público su hermo-
so acto.

Movimiento obrero

Reuniones

El Nuevo Glutin.—Ha aprobado las cuentas
presentadas. El Comité informó de que la sub-
vención del Ayuntamiento se cobrará en bre-
ve y que la del ministerio de Trabajo aún
no se sabe cuándo podrá hacerse efectiva.

También dio cuenta de haber recibido la
devolución de varios préstamos a distintas So-
ciedades.

Aprobadas todas las gestiones, se autorizó al
Comité para que siga gestionando el cobro de
las cantidades prestadas por la Sección.

Se acordó dar un mes de plazo a dos com-
pañeros que están establecidos para que abo-
nen los volantes de relevo que adeudan.

Arie de imprimir.—Han aprobado las actas
de la junta anterior, el balance de cuentas
del segundo trimestre, las relaciones de alicia
y bajas, cuatro peticiones de ingreso con la
condición de abonar por cuota de entrada 100,
50, 75 y 125 pesetas, y la gestión del delega-
do en la reunión de Directivas de la Casa.

Se leyeron cartas de las Casas Neuville y
Gans ofreciendo material de tipo móvil para la
Escuela de Aprendices, y se acordó dar las
gracias por dichos ofrecimientos.

También dio cuenta la Directiva de las ges-
tiones realizadas en distintos asuntos, entre
los que figuran los siguientes:

Reunión de los mecánicos para conocer las
condiciones en que realizan el trabajo; Inci-
dentes en las Casas Caro Raggio, Talleres Po-
ligráficos y Navarro, y el conflicto en la Casa
Moliner, y se aprobaron, a propuesta de la
Directiva, que cuando se trabaje en los días
de fiesta que hay pactados con el Patronal, se
cobrará el tanto por ciento extraordinario de las
horas que pasan de cuarenta en las semanas
correspondientes a dichas fiestas.

Quedó pendiente de discusión la gestión re-
alizada con motivo del incidente en Gráficas
Madrileñas.

La próxima junta se celebrará mañana sa-
bado, a las nueve de la noche.

Embalsamadores.—Han acordado imponer co-
mo correctivo 300 pesetas de indemnización a
la Sociedad al que fuesen presidente de la mis-
ma, Luis Gil, y que no pueda desempeñar nin-
gún cargo, incluso el de vocal obrero en la
Casa de socorro, hasta tanto que satisfaga di-
cha cantidad.

Al que fue vocal en la misma Directiva An-
gel Rejon se le impuso como correctivo el
abono de 75 pesetas a la Sociedad, y que no
pueda desempeñar cargo alguno hasta que
abone dichas pesetas.

Se leyó una carta de Buenaventura Gonza-
lez, que está trabajando en Alcalá, y se acor-
dó aplazar la discusión de su actuación en la
Directiva anterior para otra junta a la que
pueda asistir.

Se acordó dar a la «Fundación Pablo Iglesias»
las 15 pesetas mensuales que se destinaban al
«Homenaje a Pablo Iglesias», y autorizar a la
Directiva para que eleve dicha cantidad a
25 pesetas en el momento en que las dispo-
nibilidades económicas lo permitan.

Se dio carácter de nombramiento efectivo a la
Directiva, que actualmente estaba con ca-
rácter interino, y se aprobó en principio la

GUIA DE MADRID

Creemos servir los intereses del forastero que sin conocimientos en Madrid llega a esta capi-
tal, orientándole mediante esta Guía, que le recomendará los hospedajes en que debe pedir habi-
tación; los restaurantes y cafés que ha de ser grato frecuentar; los establecimientos comercia-
les donde puede hacer sus compras; las salas de espectáculos en que hallará esparcimiento su
espíritu, etc., etc.

La importantísima población de Madrid, el forastero que por primera vez se aden-
tra en el ambiente madrileño, tendrá en esta Guía, que a diario publica LA LIBERTAD, buen
consejero y un excelente «acomodo».

Aparatos de pesar FIEL, S. A. Caballero de Gracia, 7 y 8.	Muebles para oficinas ARELLANO, Caballero de Gracia, 11.
Bares BAR FLOR, Puerta del Sol, 14.	Opticos ULLOA, Optico especialista, Salud, 1.
Cafés COLONIAL, Lo más fresco de Madrid, Alcala, 3.	Sastrerías CASA SESERA, Cruz, 30, y Zapoz y Mina, 11. LA NUEVA CORDOBA, Corredora AJIA, 21, cuadruplicado.
Camisierías LOS DOLLARS, C. GRACIA, 12. Liquidación.	Seguros PLUS ULTRA, Compañía Anónima de Seguros Generales, plaza de las Cortes, 6.
Fotógrafos BUCH, Pl. y Margall, 5 (Gran Vía).	Toldos Sánchez, Torruza, portadas. Fábrica La Repose- ción, d. Zaballón, San Mateo, 3. T.º 24-55 J.
La casa propia BANCO H.º DE EDIFICACION, C. Peñalver, 3.	

La Dulce Alhazna.—El día 3 de Agosto, a las
siete y media.

Correo de teatros

NOVEDADES.—Vea en Novedades la famosa
«Corte de los gatos», del maestro Alonso, que se
aplaude seis noches en la sección de las doce.
Mañana sábado, a las diez y media, estreno
de la humorada lírica, de Carballido, Guillén,
Cayo Vela y Ubeda. «El príncipe sin par».

TERRAZA DEL CINE DE SAN MIGUEL.—La
mejor de Madrid, situada frente al número 58
de la calle Mayor, grandes programas cine-
matográficos todas las noches, a las diez.
Lunes y jueves, cambios de programa.

SECCION RELIGIOSA

Santos de hoy.—Santos Abdón, Senén, Rufi-
no y Ureco, mártires, y Santos Máximo, Domé-
tila, Segunda y Julia, vírgenes.

La misa y oficio divino son del VI día
de la infraoctava, con rito semidoble y color
encarnado.

ESPECTACULOS PARA HOY

EL CINE.—A las siete, El santo de la teldra
y Cambios naturales.—A las diez y tres cuar-
tos, La carolina y La verbena de la Paloma.

PARDINAS.—Compañía Ballet.—A las seis
y tres cuartos, La calavera; Butaca, 1,50.—A las
diez y tres cuartos, Los gavioleros. Butaca, dos
pesetas.

NOVEDADES.—A las diez y tres cuartos, Las
servicinas.—A las doce, La corte de los gatos.

JARDINES DEL BUEN RETIRO.—Cien pro-
fesoras de la Asociación de Profesores de Orque-
stra de Madrid, bajo la dirección del maestro
Lassalle. Mañana sábado, grandes debuts.

REAL CINEMA Y PRINCEPE ALFONSO (Salón
y Terraza).—A las seis y cuarto, a las diez y
cuarto y a las diez y media, La mueta de Cirilo.
El príncipe heredero, Pamplina nació en día 12,
La medalla del torero.

MONUMENTAL CINEMA.—A las seis y a las
diez, El lobo y el caribú, Abogado sin pleitos,
La tormenta, Tancado entre árabes, El paraíso
de un hueso.

CINE IDEAL.—A las seis y a las diez y media,
todos los días estrenos; hoy, Sordallo está en
Manion (por Sordallo). A través del continen-
te (por Wallace Reid y Theodore Roberts). El
botín de los piratas (sexta jornada, fin de la
novela, por Parla Blanca).

CINEMA GOYA.—A las seis y a las diez y me-
dia (jardín). El Darby tenía razón, Noticiario
Fox, Que te crees lo que oyes (por Thomas Meighan).

Imprenta de LA LIBERTAD, Madera, 8

FOLLETON DE «LA LIBERTAD» 108

Su majestad el dinero

POR

JAVIER DE MONTEPIN

el negocio? Así, pues, ¿a qué conduce nuestro
casamiento?

—Legitimará nuestros lazos.

—¿Palabraré—interrumpió Lazarene con acento
burlón y encogiéndose de hombros—. Cambiá-
re los papeles, amigo mío. Es costumbre que las
jóvenes que cuentan una falta exijan de su
complice la reparación... Yo no reclamo nada,
y vos, con esos papeles extravagantes y casi ri-
dículos, os agarráis por poca cosa. ¡El caso es
sencillo!—continuó riendo—. Veamos, ¿os he ro-
bado el honor?

—Sin embargo...—repuso Marcelo.

—¡Oh! ¡Basta! ¡Por nuestro amor!—dijo Laza-
re—. Os desafío a que me convenciesis, per-
deréis el tiempo. Quedemos amigos y no hablo-
mos más de ello.

Marcelo se calló conmovido y asustado de las
teorías perniciosa que acababa de oír; pero se
consolaba diciendo que en el fondo aquello no
era sino un alarde de excentricidad.

El hábito se resaca a crecer en el cinismo es-
candaloso de su amada.

Aunque algo contrariado, no desconfiaba del
todo y decidió más adelante volver a poner la
cuestión sobre el tapete.

Conocemos hace mucho tiempo el motivo de
la determinación de Lazarene, motivo que Mar-
celo no suponía.

La sola idea de dejar el título y nombre de
marquesa de la Tour du Roy para llamarse a
la plebeya la señora Laugier, causaba a la jo-
ven una repugnancia inaudita, que muchas mu-
jeres honradas de París seguramente legitimas.

El ex teniente, según se había prometido, no
se dio por vencido y volvió a la carga con una
insistencia infatigable, y quién sabe si la vida,
tras uno y otro día de lucha continua, no hu-
biera terminado por confesarse, si no con ven-
cida, vencida por lo menos, aceptando un yugo
que le era imposible contrarrestar.

Todo es posible... Todo llega... Hasta lo láve-
rosimil, hasta lo que parece irrealizable...

Desgraciada o afortunadamente para Marcelo
Laugier, una circunstancia que nadie hubiera
podido prever en el mundo vino a entorpecer
su camino y a destruir las ilusiones que había
podido forjar esperando en un día no lejano la
realización de su deseo.

Lazarene, como sabemos, pasaba casi todas las
noches en compañía de Marcelo, que no iba
nunca a su casa, y así conservaba libre toda la
tarde, que consagraba a las visitas.

Un jueves, la señora de la Tour du Roy se
hallaba en el barrio de Saint-Honoré, en casa
de la princesa Alvinzi, a quien conocía desde
su estancia en Florencia.

Era día de recepción.

Aunque París queda casi deshabitado en esta
época del año, había en sus salones mucha gen-
te gracias a los diplomáticos y a los extranje-
ros, y la fantasía italiana de la duquesa de la ca-
sa no dejaba a la conversación general langui-
decir un instante.

Un criado anunció:

—El señor príncipe de Castel-Vivani.

—¿Cuánto tiempo hace que no le he visto?—pen-
só Lazarene.

Jóguese de su sorpresa cuando vio entrar la
persona que se anunciaba.

No era el viejo «gentleman», sino un hombre

de veintidós o veintidós años, vestido con una
elegancia irreplicable, y, cosa extraña, este jo-
ven aristocrático tenía un parecido extraordina-
rio con el pintoresco Héctor Begourde.

La suposición de que fuera el mismo se le an-
tajoja una instantánea.

¿Cómo explicar este nombre, este título, esta
transformación?

Lazarene no lo procuró tampoco, y desde el
primer instante creyó que era un parecido casu-
al; pero su asombro se reprodujo cuando oyó
que el recién llegado decía a la señora Alvinzi:

—Princesa, ¿cuánta la bondad de presentarme
a la marquesa de la Tour du Roy, que acor-
do no me recordará, aunque tengo el honor de
no ser enteramente desconocido para ella?

No había duda.

Era él... Héctor Begourde, príncipe de Castel-
Vivani.

XXX

Por las exigencias de esta historia nos vimos
en la necesidad de dejar a un lado a nuestro an-
tiguo conocido Héctor Begourde desde el día en
que fue arrojado por Julio Laroux del castillo
de la Tour du Roy, y que, decorado con un
triste, se halló en retirada con la vergüenza
que hubiera podido experimentar una sorta pre-
sa por una galleta; la falta de Lazarene a la
cita que le había dado le echó por tierra la
más amada de sus ilusiones.

Se volvió a París el artista en herida para
empezar de nuevo su vida de bohémio, traba-
jando únicamente cuando las necesidades de la
vida le exigían de una manera imperiosa salir
de aquel dulce «dar dienes» que tanto le sa-
tisfaca, y aún en medio de esas circunstancias
trabajaba todo lo menos que le era posible; ayu-
daba un poco a Lorenzo Vidal cuando este úl-
timo se veía sobado de trabajo, y hacía algu-
nas caricaturas de hombres políticos para que
se publicaran en periódicos ilustrados.

Esto, como es consiguiente, le proporcionaba
alguna que otra ocasión de emborracharse algún

dinero, y entonces nuestro buen Begourde de-
clamaba contra el capital; y decía a voz en
grito que Lorenzo Vidal y los directores de los
periódicos eran una pandilla de explotadores
que debían desaparecer.

Tan pronto como el joven sentía un poco de
peso en el bolsillo, imitaba en su vida a los na-
politanos «vazzaroni»: estaba siempre mojado en
los «vervecines», comiendo flambe, bebiendo cer-
veza y fumando en pipa; asistía con frecuencia
al baile de la Reina Blanche y se dignaba algu-
nas veces honrar con su presencia el Elysée Mon-
tmarre acompañando a la señora Robino, que
llevaba algunas señoritas que disfrutaban de li-
bertad. De esta manera discurría la vida que
había hecho en su amor propio lo que él
llamaba «la tradición» de Lazarene.

Continuando esta vida era seguro que nuestro
Begourde desconfiaría hasta el límite de lo po-
sible, porque estaba recorriendo insensiblemente
ese camino peligroso que sigue la gente pere-
zosa y que Dumas ha señalado con mano mas-
trera en su «Alfonso».

Un resto de delicadeza que, por fortuna, le
era ingenua le había preservado hasta enton-
ces de caer en el abismo, cuyo borde se sien-
pre estrecho y resbaladizo; pero a pesar de esto,
era muy fácil perder el equilibrio y caer.

Había perdido su energía y toda su fuerza
de voluntad, acrecentándose, en cambio, cada
día más su horror al trabajo y recurriendo a los
compartidos para seguir en su ociosa existencia,
ya rebajada, aunque no estaba todavía envile-
cida.

Algunos se sorprendieron de que un joven
de su posición, sin oficio ni beneficio, pudiera
tener crédito, debíamos prevenirle que Begourde
no podía proporcionarse cinco duros de una
vez y que sus deudas eran siempre muy insig-
nificantes, como adquiridas en una casa de co-
midades, en un café, con la pianohadora y otras
de este jaez.

Algunos meses después de haber sido expul-
sado bruscamente del castillo de la Tour du Roy
no sabía Héctor Begourde dónde poder meter la
cabeza, a pesar de su natural desconfianza.

Su deuda flotante crecía, y sus acreedores,
que eran ya muy numerosos, le acechaban y lo
acompañaban en todas partes, apostrofándole con
malas palabras al ver que no podían obtener
de él un cuarto, llegando hasta el extremo de
tenet que intervinieran los agentes de la autori-
dad en tales escándalos; porque se sabía que
cuando la deuda es más insignificante es ma-
yor y más insostenible la exigencia del acre-
dor: un carbonero que pierde un duro grita
más que el banquero que haya perdido cien
mil francos.

Peró Begourde no tenía miedo a los escriba-
nos: su domicilio era incierto y sus efectos per-
sonales eran insuficientes para exponerlos a los
peligros de una demanda, y por esto tenía mien-
do únicamente a las exigencias que le formu-
laban en alta voz y en medio de la calle, por-
que, encerrado en su inmoderada intención, no
quería pasar la plaza de tramping.

—Por vida de...—decía muchas veces con
verdadera indignación—. Yo no sé qué es lo
que se ha creído en tralla de porros que me
asiente por todas partes... Soy una persona de-
cente, que si no pago es porque no puedo; pero
lo haré en cuanto me sea posible... ¡Que es-
peren!... ¡Oh!... El capital, el odioso capital,
explotando

Durante el verano
se presentan dolores de muelas a consecuencia del consumo alternado de comidas y bebidas frías y calientes. Esté Vd. prevenido y lleve siempre consigo un tubo de

Tabletas "Bayer" de Aspirina

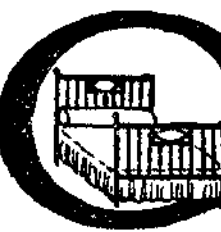
el acreditado calmante del dolor.
Fíjese Vd. con el empaque original, la faja encarnada y la cruz Bayer.



PARA ADQUIRIR LAS MEJORES

AMAS DORADAS

dirigirse a la FABRICA
34, CALLE DE LA CABEZA 34



Síndicos INDUSTRIA IMPORTANTE PRIVILEGIADA

Y de primera necesidad. A las personas industria-
les y a las familias en general. Con un capital de
200 pesetas, manejadas por el mismo, y sólo tres
días de trabajo a la semana, se consiguen 10 pesetas
diarias. Pédidos detalles, enviando sólo de 25 cénti-
mos a Paulino Landáburu (Atava) VITORIA

EN LA ADMINISTRACION DE
«LA LIBERTAD», SAN ROQUE, 7,
DE DIEZ A ONCE DE LA MAÑANA,
NA, TODOS LOS DIAS LABORA-
BLES, SE FACILITARA CALDE-
RILLA POR PLATA O PAPEL SIN
COMISION ALGUNA

SUELDO EXTRA
100 a 400
pesetas mensuales
a personas que dispongan
de horas libres, cual-
quier localidad. Tra-
bajo fácil, sin gas-
tos. Sociedad Poligra-
fica. Apartado 10.013.
Madrid.

PRESERVATIVOS
LA DISCRETA. Salud e.
Catalógico sin enviar sello.

GUARDAMUEBLES
Barquillo, 32

PRESERVATIVOS
Catalógico sin enviar sello.
El Neverrip. Tetuán, 42.

¿Quieren la Salud?

MILANO

Cura primaveral de la
sangre. Reconstruyente,
tónico eficaz, aperitivo e
higiénico. Venta en far-
macias y droguerías. De-
positarios: Juan Martín,
Alcalá, 8, Madrid.

DEBILIDAD, NEURASTENIA
CONSUMCION, CLOROSIS
CONVALESCENCIA

ANEMIA

VINO Y JARABE
Deschiens
a la Hemoglobina

Los Médicos proclaman que este Hierro vital de la Sangre es muy
fácil de tomar. A los ferrosos, etc. — Da salud y fuerza. — PARIS

400 PLAZAS

Convocadas 200 para Correos y 200 para Telégrafos. Contestaciones y pre-
paración, en el Instituto Reus, Preciados, 23, Madrid. Regalamos el programa
oficial con todos los detalles.

286 plazas 172 de vigilantes para sargentos y suboficiales y 120
de Policía para el elemento civil. Contestaciones y
preparación en el Instituto Reus, Preciados, 23, Madrid. Regalamos el progra-
ma oficial con todos los detalles. Últimas oposiciones, obtenidas 27 plazas de
30 presentados.

Anuncios clasificados por secciones. Cada palabra, VEINTE CENTIMOS

AGUAS MINERALES COLOCACIONES

Santa Teresa (Ávila). —
S. Aguas radioactivas.
Clima seco, 1.236 metros.
Hotel confortable. Folie-
tos gratis.

ALMONEDAS

Armarios roperos, 50; lu-
na, 100; muchos mue-
bles, baratísimos. Gali-
leo, 27.

Almoneda. Bravo Muri-
llo, 136, segundo.

Todo el piso, colchones,
ropas, bargueños, ce-
mas, cacharros. Hernan-
di, 60 (Cuatro Caminos).

ALQUILERES

Alquiler bonitos exte-
rios, baratas. Fray Luis
de León, 6.

Vaqueros. Alquileres esta-
bles, 20 plazas. Barra-
guete, 23 (Cuatro Cami-
nos).

Tienda, vivienda, buen
barrio. Razón. Medio
de Grande, 6, Sr. Mora.

Tienda esquina, apropia-
da taller o comercio.
veinte pasos Bravo Muri-
llo, con vivienda. Alva-
rado, 2.

Dormitorios interiores, cua-
tro habitaciones, 60
pasos; tranvía a la
puerta. Paseo Delicias,
137-138.

Buena tienda, dos hue-
cos, con vivienda es-
pacial, precio reducido,
se alquila. Hernan, 38
(Cuatro Caminos).

Alquiler grandes locales
para industrias. Emba-
jadores, 84.

Alquiler cuarto, siete
habitaciones, tres ba-
ños, agua y luz, 80 pe-
setas. Valencia, 30.

No Especial alquileres o
viviendas hotel amue-
blado nuevo, única ocu-
sion, excelentes condi-
ciones. Razón: Barroel,
5, tercero izquierda.

Cuarto amplio, construc-
cion moderna, 65 pes-
etas. Adrián Pulido, 22
(Cuatro Caminos).

AUTOMOVILES

Chevrolet. Turismo, co-
mionetas, omnibus,
piezas repuesto. Automó-
vil Salón. Alcalá, 81.

Perlet, siete caballos,
torpedo, sedan, cabrio-
let, landaulet, sedan, 12
caballos, seis plazas; co-
mionetas, omnibus, pie-
zas repuesto. Automóvil
Salón. Alcalá, 81.

Bugatti, cuatro y ocho
cilindros, carrozados,
dos, tres, cuatro asien-
tos. Automóvil Salón. —
Alcalá, 81.

Bugatti ocasión. Laga-
ca, 103.

Parachoque Buckeye.
Junta culata. Engra-
nes diferencial, cambio
todas coches americanos.
Automóvil Salón. Aica-
lá, 81.

Escuela choferes Zacarias.
E. Luchana, 37. Talleres
mecánicos para repa-
raciones autos.

Agencia Reyes. Puerta
del Sol, 6, principal.
admite anuncios para
LA LIBERTAD.

Demandas y Ofertas
Diez cts.
palabra

El anuncio en esta se-
cción será gratuito todos
los miércoles para que-
reros, por hallarse en pa-
re forzoso, necesitan ofrecer
sus servicios en las dis-
tintas ramas del trabajo.

OFERTAS

Buenas maquinillas de
pelotería, falan. Hor-
talera, 140.

Falta perito mecánico en-
cargado, competensí-
mo, toro, autógena, pe-
queño capital, negocio
sin competencia. Escri-
bid: Garage P. Fernán-
dez, Infantes (Ciudad
Real).

Faltan bordadoras basti-
dor. — Duque de Al-
ba, 18.

Médicos de guardia pa-
ra clínica de urgencia,
falan. Escribid: Sr. Her-
nández, Cruz, 21.

Faltan oficiales camise-
ras mano. Tutor, 57,
principal, interior, le-
tra A.

Faltan buenas pantalone-
ras para su casa. Tri-
bulete, 4, segundo.

Faltan chicos propaganda
novelas con sueldo.
Guillermo Rolland, 7.

Sastre. Faltan aprendi-
zas adelantadas. Con-
cepción Jerónima, 25, ter-
cero.

Muchacha para todo re-
cibo. Auguste Fi-
gueroa, 9, principal iz-
quierda.

Necesito chicas sepan co-
ser máquina y para
trabaja manuales. Pala-
ma, 7.

COMADRONAS MANICURAS

Partos. Rosa Mora. Con-
sulta en la razadna.
Profesora a o r e d i t e d e .
León, 10, primero.

Partos. Rogelia Santa.
Consulta reservada emba-
razadas. Norte,
15.

Partos. Luisa Veira.
Profesora acreditadí-
sima. Consulta embar-
razadas. Plaza Progreso, 10,
segundo.

Pas Yscar. Consulta re-
servada embarazadas.
Fuencarral, 123.

Partos. Consulta reserva-
da económica. Jorge
Juan, 83.

Partos profesora. Consul-
ta reservada emba-
razadas. Andrés Mollado, 4
14, 81.

Acreditadísima profesora
partos. Consultas re-
servadas. hospedaje eco-
nómico. General Pardi-
nas, 16.

Agencia Reyes. Puerta
del Sol, 6, principal.
admite anuncios para
LA LIBERTAD.

Los Almacenes de SAN MATEO
han empezado su grandiosa

Liquidación

DE ARTICULOS DE VERANO

*Ni uno solo, ha dejado de sufrir una Rebaja de Consideración y es el propósito de esta Casa hacer sitio para las enormes com-
pras que ha realizado para este invierno,
beneficiando así y al mismo tiempo a su numerosa clientela.*

RETALES

HAY GRANDES CANTIDADES PARA SALDAR PRECIOS BARATÍSIMOS

LIQUIDACIÓN DE SEDAS

Sedas finas a Pts 2,90
Toil de Seda de Pts. 6,50 a Pts. 4,90
Schantung de Seda de Pts. 9,80 a Pts. 6,90
Crespones de Seda de Pts. 17,50 a Pts. 14,00
Crespones de Seda de Pts. 14,00 a Pts. 10,00
Crespones de Seda de Pts. 8,00 a Pts. 6,50
Crespones de Seda un lote m. 4,90
Crespones de fantasía de Pts. 20,00 a Pts. 15,00
Crespones de fantasía de Pts. 15,00 a Pts. 12,00

Vestidos de crespones y otras sedas finas todos muy rebajados.

Vestidos de voiles estampados y vesti-
dos de Toil con vaini-
cas a mano Pts. 15
Solo en esta liquidación.

Percales, Batistas y Vuelas finas en liquidación. metro 0,90

Toil en colores lisos m. 2,90

Voiles 100% El metro 2,90

Cretonas finas El m. 1,25

Piezas de tela blanca 3,90

FUENCARRAL 78 (Esquina a S. Mateo)

COMPRAS

Compro dentaduras. —
C. Main. León, 33.

Alhajas y papeletas Mon-
te. Pago todo su va-
lor. Sagasia, 4, Compra-
venta.

Compro papeletas Mon-
te alhajas, dentaduras.
Plaza Santa Cruz, 7, pla-
tería. Teléfono 772.

CONSULTAS MEDICAS

Todas las enfermedades,
por crónicas que sean,
hallarán segura curación
verdadera sin medicamen-
tos. Nuevo Consultorio
Naturista Celengue, 1.
Primera consulta gratis,
cuatro-siete.

Curación enfermedades
secretas. Impotencia,
médico ex interno Hos-
pital San Juan de Dios.
Once a siete, 2 pesetas;
especial, 8 obreros si-
enueve, 1. Fuencarral, 73
(entrada Santa Bárbara).

Rayos X. Reconocimien-
tos, cinco pesetas. —
Especialista enfermeda-
des estómago, hígado, in-
testinos. — Curación sin
operar. Corredora Baja, 5.

Curación venéreo, sífilis,
purgaciones. — Conde
Romanos, 4 (portal za-
patero), una peseta.

Curación perfecta vené-
reo, sífilis, purgacio-
nes, impotencia. Consul-
torio París. Conde Ro-
manos, 2. — Consulta,
cinco pesetas. Obreros,
dos. De diez y una y cin-
co-nueve.

CORRESPONDENCIA

Bach. ¡Siempre! Lee.

Calamidad: Estoy T. Es-
criba Antonio.

No mandes nada hasta
nuevo aviso. Agustín.

P. Siendo no tener nin-
guno para enviarte
lo G.

ENSEÑANZAS

Correos, Telégrafos. Pro-
paración completa. —
Profesorado Cuerpos. Es-
cuela Preparaciones. —
Fez, 15.

Golfo, piano. Lecciones
S. domicilio profesora.
Almansa, 11, principal.

Dalies Charleston, tan-
go. Principe, 16.

MODRIZAS

Immejorable modista ga-
llega, referencias, ofe-
res. Palma, 7.

PRESTAMOS

Hipoteca rápida. Hidal-
go. Reina, 13.

Préstamos comerciantes,
industriales, militares,
empleados. Apartado 323.

TRASPASOS

Portaleto céntrico, redu-
cidísimo alquiler. Ra-
zón: Carretas, 41, graba-
dor.

Traspaso local grande,
propio para industria,
baratísimo. Salamanca, 7.

VARIOS

Combreros paje, lipia,
blanco, limpio, ú-
no. Vauverde, 3; Volando,
10, únte.

VENTAS

Contadores de agua va-
rios calibres. Madera,
14, bajo.

Vendo baratísima, por
enfermedad, casa dos
cuartos, 4.500 pesetas. —
Razón: Antonio López, 64
(Puente Princesa).

Vendo partida de ma-
diles. Silva, 38.

Persianas, linoleum, mi-
tud precio limpiab-
ros para portal, coches.
Fuentes, 5; San Bernar-
do, 2.

Venta dos millones de
pica, a 30 céntimos;
hoteles, desde 6.000 pes-
etas. Antonio Acuña, 9,
ultramarinos. De nueve a
once.

Derribo, vendo materia-
les. — General Pardi-
nas, 26.

Pianola, rollos, todo so-
minuevo. Vendo en
3.500 pesetas. Gutiérrez.
Jesús del Valle, 15 du-
plicado.

Depósito de anchoas, bo-
querones, mejillones,
accitunas rellenas todas
clases para bares, colma-
dos restaurantes, cafés,
almacenes, de bebidas,
pastelerías, confiterías.
Ballesta, 6. Teléfono
24-64 H.

Mesa comedor nogal. —
Hortalera, 27, surci-
dora.

Se vende un piano mar-
ca Gaveau; una mesa
escritorio de cierre de
persiana con cuatro si-
llas; un espejo grande.
No se admiten predo-
res. Informarán: Montes-
quiza, 12, portería.

Picicleta Diamant, vendo,
Ballesta, 23, zapatería.

ESTOS ANUNCIOS SE ADMITEN EN
TODAS LAS AGENCIAS DE PUBLI-
CIDAD, EN NUESTRAS OFICINAS,
DE NUEVE DE LA MAÑANA EN
ADELANTE, Y EN LOS
QUIOSCOS DE "LA LIBERTAD."
PLAZA DE PONTEJOS, GLORIETA
DE BILBAO, GLORIETA DE RUIZ
JIMENEZ (Cuatro Caminos) Y CALLE
DE TOLEDO